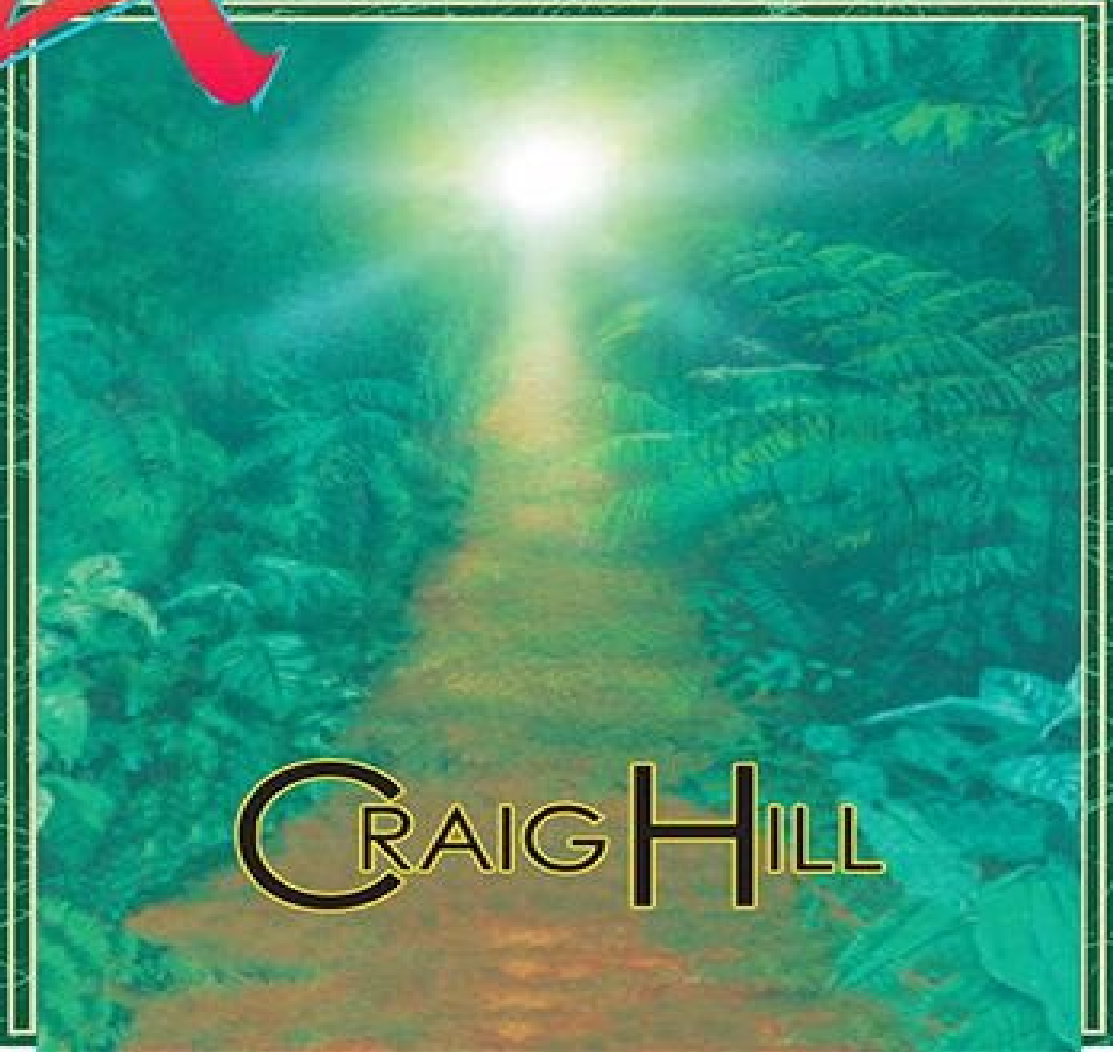
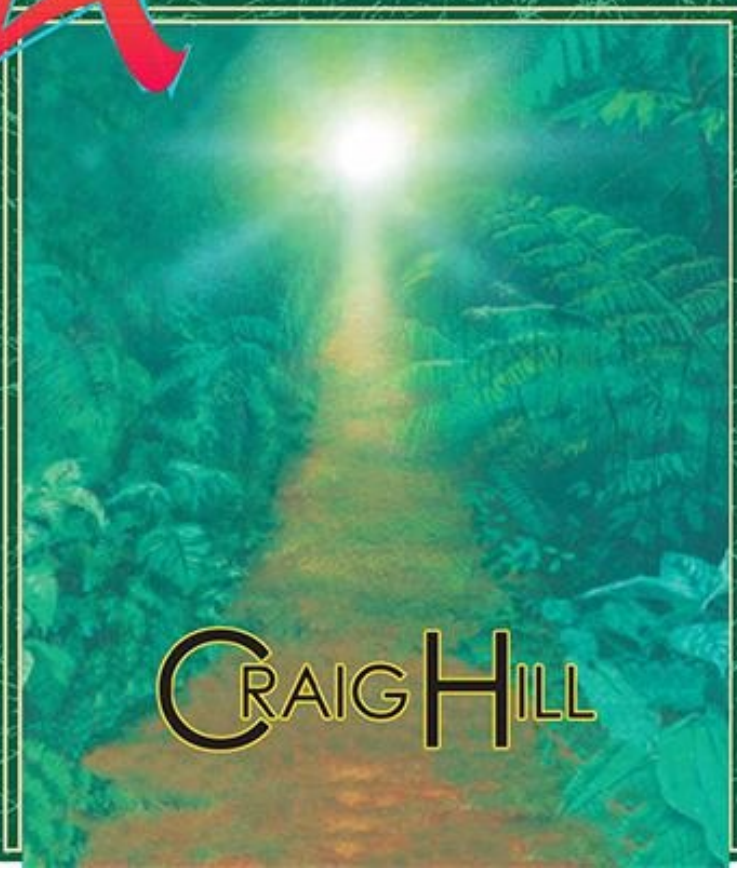
Sendas Antiguas



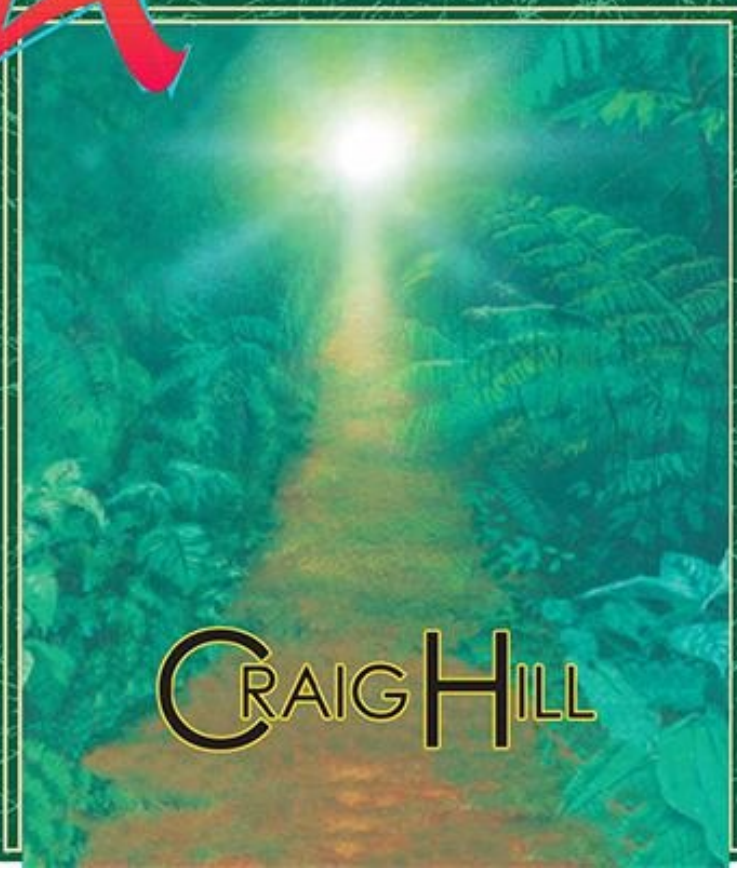
Craig Hill

Sendas Antiguas



Craig Hill

Sendas Antiguas



Craig Hill



Craig Hill

Sendas Antiguas

publicado originalmente en ingés con el título

“The Ancient Paths” by Craig Hill

Family Foundations Publishing

© 1992- 1998 by Craig Hill

Impreso en Estados Unidos

Oficina Internacional en Estados Unidos:

Family Foundations International

P.O. Box 320

Littleton, Colorado 80160

Website: www.familyfoundations.com

E-mail: espanol@familyfoundations.com

Tel. 303-797-1139

Fax. 303-797-1579



Oficina en España

Fundamentos Para La Familia

Apdo. 133

28850 Torrejon de Ardoz

Madrid, España

Tel. (34)646-602-105

Fax. (34) 91-675-6130

Página web. ffi-es.org

Correo electrónico: spain@familyfoundations.com

Diseño de portada:

DB & Associates Design Group, Inc.

P.O. Box 53756

Tulsa, Oklahoma 74152

ISBN: 978-1-4835809-1-3

Contenido

Capítulo 1:	Preguntar por las sendas antiguas
Capítulo 2:	Identidad y destino
Capítulo 3:	Bendición y maldición
Capítulo 4:	La bendición de Dios a través de las tradiciones culturales
Capítulo 5:	El abandono de las sendas antiguas de Dios
Capítulo 6:	Temor e idolatría

DEDICATORIA:

A mi esposa Jan y a mis dos hijos Joshua y Jonathan.

Alabo al Señor por el tesoro que es caminar las Sendas Antiguas en su compañía.

AGRADECIMIENTOS ESPECIALES A:

Mi madre Vonnie Hill por la edición.

Early Maggie McAvoy por la composición y las gráficas.

Capítulo 1

PREGUNTAR POR LAS SENDAS ANTIGUAS

Un día mientras leía mi Biblia, llamó mi atención el siguiente pasaje de las Escrituras, el cual me pareció sumamente importante:

"Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma. Mas dijeron: No andaremos".

Jeremías 6:16

Conforme empecé a meditar en este versículo, me preguntaba qué era lo que el Señor quería decir con "las sendas antiguas". Aquí se nos insta a preguntar por "las sendas antiguas". Lo primero que hice en mi investigación de dicho pasaje fue buscar la palabra hebrea para "antiguo" y poder así descubrir su significado. Encontré que la palabra en hebreo es "OLAM". Algunos de los significados de esta palabra hebrea son: viejo, encubierto, escondido, perpetuo, eterno, sin límite de tiempo, desde la eternidad.

Cuando leí las palabras "desde la eternidad", algo dentro de mí saltó y recordé haber leído en la Palabra que todo lo que está en la tierra sigue el patrón de las cosas que están en el cielo. Las cosas en la tierra son únicamente tipos y sombras de las cosas en el cielo. Los caminos de Dios son celestiales, eternos y sin límite de tiempo. Antes que Dios creara al hombre o la tierra, Sus caminos ya habían sido establecidos y Él caminaba por ellos. Cuando Dios creó a Adán y Eva, Él los hizo a Su propia imagen y estableció dentro de ellos Sus caminos: sobrenaturales, infinitos, desde la eternidad. Estos incluían formas de pensar, de hablar, de conducta y de relacionarse unos con los otros.

Debido a que el hombre escogió el pecado, él se ha apartado cada vez más y más de estos caminos. Hoy ni siquiera podemos reconocer lo que son “estos caminos”, así que no podríamos volver a ellos si quisiéramos hacerlo.

Sin embargo, Dios nos instruye a través del profeta Jeremías que debemos ver y preguntar nuevamente por las “sendas antiguas”. Él nos dice que ellas son “el buen camino”. La palabra hebrea para “BUENO” utilizada en este pasaje es la palabra “TOV”. Algunos de los significados de esta palabra son: placentero, agradable, feliz, próspero, grande, excelente, alegre, distinguido. Dichas características son el resultado de caminar en las sendas antiguas de Dios. Este pasaje de la Escritura nos dice, más adelante, que cuando caminemos en estas sendas, encontraremos descanso para nuestra alma. Hoy muchas personas tienen muy poco descanso o paz en su interior. La vida es una lucha constante y existe un sufrimiento continuo en el interior de muchos. Dios nunca quiso que nosotros viviéramos así. Este estado no es caminar por “las sendas antiguas”.

Cuando Dios creó al hombre y lo colocó sobre la tierra, lo hizo a Su propia imagen y lo programó de acuerdo a Sus propios caminos. Desde ese momento, el hombre se ha apartado más y más de los caminos originales de Dios. Incluso después que el pecado entró al mundo, el hombre vivía todavía 900 años. En el tiempo de Noé, el promedio de vida del hombre ya había disminuido acerca de 600 años mientras en los días de Moisés el hombre vivía únicamente 120 años. Ahora, el promedio de vida de un hombre es alrededor de 80 años solamente. Mientras más apartado de los caminos originales de Dios se encuentra el hombre, más corto se ha vuelto su promedio de vida y ha complicado más su propia vida.

SALTO DEL PODER SOBRENATURAL

Mientras continuaba meditando sobre este pasaje del libro de Jeremías, el Señor me recordó un principio de física que había estudiado durante mis clases de física en la universidad. Todos sabemos que las líneas eléctricas de alta tensión que se extienden alrededor de nuestro país llevan electricidad de alto voltaje. La energía eléctrica de estas líneas puede ser introducida a través de conectar físicamente un cable de conducción a estas líneas. Sin embargo, pocas personas

saben que la energía eléctrica puede ser inducida en un cable de conducción que sea extendido paralelamente a una línea eléctrica activa, sin que el cable de conducción toque la línea o que está conectada físicamente de alguna manera a ella. Por el simple hecho de hallarse extendida paralelamente aun grupo de líneas eléctricas, un alambre de cobre puede conducir energía eléctrica en forma aérea sin que haya necesidad alguna de una conexión física. Por otra parte, un alambre de cobre extendido en forma perpendicular a las líneas eléctricas no conducirá ningún tipo de energía. Los trabajadores de las líneas de energía eléctrica han sido electrocutados muchas veces porque no han logrado comprender este principio vital.

Así como la energía eléctrica puede saltar a través del aire hacia una línea de conducción paralela, de la misma forma el poder sobrenatural y la vida de Dios puede saltar de Él hacia ti cuando tus caminos se encuentran alineados en forma paralela a Sus caminos. El único problema estriba en que nosotros no sabemos cuáles son los caminos de Dios para poder alinear nuestra vida en forma paralela con ellos.

Originalmente Dios estableció Sus caminos en la cultura para que pudieran ser impartidos de una generación a otra de una forma natural. En mi estudio de distintas culturas del mundo, he llegado a la conclusión que Dios ha establecido un depósito significativo de Sus caminos eternos, prácticamente en todas las culturas del mundo. Cuando los caminos de Dios son establecidos dentro de cierta cultura, no hay necesidad de tener un conocimiento intelectual de ellos. Sin embargo, cuando los caminos de Dios son eliminados sistemáticamente de alguna cultura, durante unas cuantas generaciones, entonces las personas dentro de dicha cultura “son destruidas, porque les faltó conocimiento”. (Oseas 4:6)

En nuestra cultura norteamericana, durante las últimas generaciones, las personas han decidido que no tenemos que pensar, comportarnos o hacer más las cosas de “esa manera”, así que ahora honestamente nosotros ya no sabemos cuál es “esa manera”. Consecuentemente, el Señor nos exhorta: Cuando nuevamente encontremos los caminos antiguos de Dios y empecemos a alinear nuestra vida y familia de acuerdo a ellos, empezaremos a experimentar un salto extraordinario de la vida y el poder de Dios en nuestra vida.

SANIDAD SUPERFICIAL

“Porque desde el más chico de ellos hasta el más grande, cada uno sigue la avaricia; y desde el profeta hasta el sacerdote, todos son engañadores. y curan la herida de mi pueblo con liviandad, diciendo: Paz, paz; y no hay paz. ¿Se han avergonzado de haber hecho abominación? Ciertamente no se han avergonzado, ni aun saben tener vergüenza; por tanto, caerán entre los que caigan; cuando los castigue caerán, dice Jehová. Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma. Mas dijeron: No andaremos”.

Jeremías 6: 13-16

Estos versículos, que anteceden al versículo 16 de Jeremías 6, nos dan una percepción más profunda de nuestra experiencia actual de vida aquí en Norteamérica. Debido a que no hemos caminado en las sendas antiguas de Dios, muchas áreas de nuestra sociedad, así como de nuestra vida personal y familiar, parecen ser agobiantes en la vida diaria. Consecuentemente, importantes necesidades espirituales, emocionales, financieras, familiares y de salud parecieran ser insatisfechas día tras día. Como resultado de ello, como nos dice el versículo 13, nos hemos enfocado en nosotros mismos y estamos ávidos de ganancias. Cuando las necesidades de una persona no son satisfechas, ésta tiende a convertirse en egoísta y ambiciosa. Es imposible decirle a una persona que se está ahogando, que no esté tan ansiosa por aire, o a un hombre que está muriendo de hambre que no robe para poder comer. Como el versículo 13 nos dice, la avaricia y el engaño están destinados a operar cuando las necesidades cruciales no son satisfechas.

El versículo 14 declara que no estamos auxiliando a las personas cuando nosotros, la iglesia, intentamos traer sanidad al quebrantamiento de las personas de una manera superficial. Tal vez nosotros hemos pensado que estábamos ayudando a las personas cuando les hablábamos de “paz, paz”, y por medio de los intentos de remover su culpa y dolor y no hemos tratado con la raíz que ocasiona sus problemas.

Las personas en los años 90 están interesadas en soluciones instantáneas para sus problemas. He pensado a menudo que una iglesia de auto servicio

probablemente sería muy popular. Puedo imaginar a las personas manejando hacia la ventanilla del auto servicio un domingo por la mañana y ordenando: "Por favor, deme una orden de MacSanidad, tres MacSalvaciones, dos MacLiberaciones y un MacSermón para llevar." Somos una sociedad impaciente, la cual, en su totalidad, no está dispuesta a tratar con las causas que están enraizadas y que ocasionan sus problemas, queremos solamente un alivio instantáneo a nuestro dolor. Como resultado de ello, muchas veces recorremos la vida tomando diariamente decisiones que están dirigidas únicamente a eliminar las consecuencias dolorosas de nuestra última decisión descabellada. Rara vez vemos lo suficientemente lejos para ver las consecuencias a largo plazo de las resoluciones que hemos tomado.

LOS ARREGLOS A CORTO PLAZO SON SIEMPRE LA SEMILLA DE LA DESTRUCCION A LARGO PLAZO.

Supongamos que una muchacha adolescente que ha sido profundamente herida y maltratada por su padre entra en rebelión y termina toda relación con él. Ella ha dado un paso afuera del círculo de protección espiritual diseñado por Dios en la familia para su seguridad. Al haber sido profundamente herida y lastimada por su padre, la muchacha ahora sale en busca de amor. Supongamos que encuentra a un muchacho que le dice que la ama. A causa del dolor y la necesidad que existe en su vida, ella se permite involucrarse sexualmente con este joven, dando como resultado un embarazo no deseado. Desafortunadamente, su decisión equivocada de satisfacción sexual de corto plazo ha dado como resultado una consecuencia a un plazo más largo. Presionada por el embarazo no deseado, esta joven mujer toma una tercera decisión errada de corto plazo al decidir abortar a su bebé. Esta acción da como resultado una consecuencia de largo plazo de inaudita culpa y vergüenza por haber terminado con una vida. El tormento y dolor de esta decisión van a resultar en una nueva búsqueda de consuelo y amor. Entra en una nueva relación romántica y nuevamente ocurre un embarazo no deseado. Sin embargo, llevando todavía la culpa por el aborto anterior, y el dolor que la atormenta, esta vez la joven decide tener su bebé. Ella empieza entonces a presionar al padre para que se case con ella, lo que él finalmente hace.

Cada decisión que esta joven ha tomado está siendo destinada únicamente para

intentar remover la presión de las consecuencias de la última decisión de corto alcance. Luego de un breve tiempo de estar casada, la joven descubre que el hombre con quien se ha casado está lleno de ira y es muy abusivo. Como resultado, luego de un año, ella decide divorciarse de su esposo. Todavía llevando tremendas heridas y dolor causados por el rechazo de su padre, el aborto, el segundo embarazo no deseado, el abuso proveniente de su esposo y ahora el divorcio, ella nuevamente inicia la búsqueda del amor y el consuelo. Probablemente podrás por ti mismo continuar imaginando el resto de la escena en una cadena de relaciones rotas y de eventos devastadoramente dolorosos.

El versículo 15 del capítulo 6 de Jeremías nos dice que cuando tomamos decisiones de corto alcance intentando traer paz sin tratar directamente con las raíces de las anteriores decisiones equivocadas, estamos endureciendo nuestros corazones y ni siquiera sentimos convicción por nuestras malas acciones. Jeremías dice que cuando los hombres hacen esto, no saben ni siquiera cómo ruborizarse. Este endurecimiento de corazón se convierte entonces en la causa misma de su caída y destrucción. Por eso es que Jeremías en el versículo 16 nos urge a que busquemos y preguntemos por las “sendas antiguas” donde se encuentra “el buen camino”.

MERCEDES VERSUS MACHETE

“Y dijeron: es en vano; porque en pos de nuestros ídolos iremos, y haremos cada uno el pensamiento de nuestro malvado corazón. Por tanto, así dijo Jehová: Preguntad ahora a las naciones, quién ha oído cosa semejante. Gran fealdad ha hecho la virgen de Israel. ¿Faltará la nieve del Líbano de la piedra del campo? ¿Faltarán las aguas frías que corren de lejanas tierras? Porque mi pueblo me ha olvidado, incensando a lo que es vanidad, y ha tropezado en sus caminos, en las sendas antiguas, para que camine por sendas y no por camino transitado,

Jeremías 18: 12-15

En este pasaje Jeremías nos está urgiendo nuevamente a que regresemos a los

caminos de Dios. Él declara que olvidar a Dios es tan insensato como alejarse de la única fuente de agua fresca en una tierra desértica. En el versículo 15 el profeta nos dice que cuando nosotros no estamos caminando por las “sendas antiguas” de Dios, lo estamos haciendo por “veredas”. Cuando leí por primera vez este pasaje, pude imaginarme a un hombre intentando abrirse camino con un machete a través de una espesa jungla para llegar del punto A al punto B. La distancia era bastante grande y parecía que le fuera a tomar la mayor parte de su vida alcanzar la meta.

Por otra parte el versículo 15 dice que las “sendas antiguas” son como una super carretera. Yo podía imaginar a otro hombre moviéndose también del punto A al punto B. Sin embargo, en vez de estar abriéndose camino a través de la jungla con un machete, este hombre lo estaba haciendo en una super carretera conduciendo un Mercedes Benz. El segundo hombre, el del Mercedes, era capaz de alcanzar en un día la misma meta que el hombre del machete, aunque a él le iba acostar toda su vida alcanzarla. Si nosotros sólo nos paráramos en medio del camino, viéramos y preguntáramos por las “sendas antiguas”, y empezáramos nuevamente a caminar por ellas, creo que nos encontraríamos conduciendo en esa super carretera en vez de estar abriéndonos camino lentamente a través de una jungla, en muchas áreas de nuestra vida y de nuestra sociedad. Daniel 11:32 nos dice: “… pero los que conocen a su Dios, serán fuertes y harán grandes cosas”.

La mayoría de nosotros no hemos tenido tiempo para hacer grandes cosas, debido a que estamos cautivos en una forma de supervivencia. Cuando tenemos que pasar la mayor parte de nuestra vida abriéndonos paso a través de la jungla y alejando bestias salvajes, no tenemos tiempo para hacer otra cosa más que sobrevivir.

Cuando reflexiono sobre el evangelismo y la expansión del Reino de Dios, siempre he escuchado que cada generación es responsable de evangelizar a su propia generación. Al sopesar esto, un día empecé a pensar quién es el responsable de evangelizar a mis hijos y a mis nietos. Por supuesto, concluí que esto también es mi responsabilidad. Sin embargo, en las últimas dos generaciones hemos tenido que evangelizar, en cada generación, a los hijos de la generación anterior de cristianos. Hemos tenido que fundar cafeterías y ministerios en las calles para poder ganar a los hijos de cristianos. ¿Por qué? Hemos pensado siempre que si solamente lleváramos a nuestros hijos a la iglesia, oráramos por ellos, les enseñáramos de la Biblia, o aun los ingresáramos

a una escuela cristiana, entonces ellos crecerían para servir al Señor. Sin embargo, la experiencia nos ha demostrado que aunque todas estas cosas son valiosas, en y por sí mismas, ellas no establecen adecuadamente el curso para la vida.

¿Qué es entonces necesario para establecer un curso en la vida de los jóvenes cristianos que dé como resultado servir a Jesucristo durante todos los días de su vida? Creo que la respuesta a esta pregunta tiene que ver con impartirles dos cualidades claves provenientes del Señor en momentos cruciales de la vida. En cada cultura Dios estableció Sus sendas antiguas para inculcar estas cualidades claves en momentos importantes de la vida de los hijos. Sin embargo, en nuestra cultura aquí en Norteamérica, hemos abandonado y olvidado las sendas antiguas de Dios y como resultado, hemos fallado en recibir en nuestra propia vida o en impartir a nuestros hijos estas dos claves.

Caminar en las sendas antiguas de Dios da como resultado un evangelismo generacional. Cada generación no sólo es responsable de evangelizar a su propia generación, sino también de evangelizar a las dos generaciones siguientes. Si de nuevo redescubrimos las “sendas antiguas” de Dios y empezamos a caminar en ellas, prácticamente estaremos asegurando que nuestros hijos y nietos servirán a Jesucristo todos los días de su vida.

Examinemos entonces las dos cualidades claves que Dios planeó impartir y establecer poderosamente en nuestra vida: IDENTIDAD y DESTINO.

Capítulo 2

IDENTIDAD Y DESTINO

Ya sea que nos hayamos dado cuenta o no, día a día cada uno de nosotros responde dos preguntas críticas: 1) ¿Quién soy? y 2) ¿A dónde voy? Respondemos a estas preguntas basadas en imágenes preexistentes ya establecidas profundamente en nuestro interior. Cómo hayamos respondido a estas preguntas determina la manera en que reaccionamos frente a las circunstancias de la vida.

La primera pregunta, "¿Quién soy?", se refiere a lo que llamaremos IDENTIDAD. La identidad, expresada de una manera muy simple, es mi percepción propia. El asunto básico a tocar cuando se trata con la identidad es el VALOR: "¿Cuánto valgo yo?" Así que cuando hablamos acerca de la identidad, estamos hablando sobre mi percepción acerca de mí mismo y el valor de mi vida y mi ser.

La segunda pregunta "¿A dónde voy?", se refiere al DESTINO. El destino tiene que ver con mi percepción acerca de mi propia función e importancia sobre esta tierra. El asunto básico a tocar cuando se está tratando con el destino es el PROPOSITO: "¿Por qué estoy aquí? ¿Qué se supone que debo hacer?" La identidad y el destino son cualidades claves que Dios planeó que fueran impartidas y establecidas correctamente en todas las vidas. El curso de nuestra vida adulta se establece a través de esta impartición de identidad y destino que desde que somos niños recibimos mientras crecemos.

"Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. "

Efesios 6:10-12

Cada vez que leía este pasaje de las Escrituras, pensaba que nos enseñaba que debíamos pararnos firmes contra el diablo. Sin embargo, un día la palabra ASECHANZAS saltó de la página frente a mí. Me di cuenta que no estábamos luchando únicamente contra el diablo sino que contra sus asechanzas. Empecé a preguntarme qué era exactamente una asechanza y cómo debía sembrarme frente a ella.

Todo buen gerente sabe que para poder administrar efectivamente su personal, debe establecer sistemas de administración que funcionen por sí solos. El presidente de la General Motors no puede supervisar personalmente a cada trabajador de la línea de ensamblaje. ¿Ha pensado alguna vez en el hecho de que Satanás y sus espíritus demoníacos no se multiplican? Sin embargo, las personas sí lo hacen. Por lo tanto, el mismo número de espíritus demoníacos que opera hoy, operaba hace 100 años cuando sólo existía un billón de personas. Hoy existen más de 5 billones de personas. Si Satanás va a dirigir su reino de tinieblas con un número invariable de demonios, pero con un aumento continuo de la población humana, va a tener que establecer asechanzas que marchen por sí solas. Ni Satanás, ni sus huestes demoníacas pueden afligir continua y personalmente a cada individuo.

La primera cosa que debemos aprender del pasaje de Efesios 6, es que estamos en una batalla espiritual. Muchos hemos leído el tratado evangelístico “Las 4 leyes espirituales”. La primera ley establecida es que Dios nos ama y tiene un plan maravilloso para nuestra vida. Podríamos sacar una conclusión de Efesios 6 que declararía que el diablo nos odia y tiene un plan terrible para nuestra vida. Nos guste o no, nos encontramos en una batalla espiritual. El propósito del diablo es establecer asechanzas en nuestra vida y en la sociedad capaces de manejarse por sí solas con el propósito de traemos destrucción, con o sin nuestro conocimiento.

Volviendo a los conceptos de identidad y destino, establecí que como tú respondas en tu infancia a las preguntas “¿Quién soy?” y, “¿A dónde voy?” es lo que va a establecer el curso de tu vida adulta. Es el propósito, tanto de Dios como del diablo, proporcionarte las respuestas a estas preguntas clave. Si Satanás es capaz de establecer sus imágenes de identidad y destino en tu vida,

entonces ha logrado establecer un sistema para gobernar tu vida, que más o menos se maneja solo y requiere muy poco mantenimiento o servicio de su parte. Es una asechanza efectiva de destrucción en tu vida.

Creo que ha sido siempre la intención de Dios, especialmente en circunstancias específicas de la vida, comunicar Su mensaje de identidad y destino. Él ha designado sobre esta tierra agentes especiales para asegurarse que Su mensaje de identidad y destino sea manifestado. Estos agentes son llamados PADRES. Su tarea primordial es asegurarse que sus hijos reciban el mensaje de identidad y destino de Dios durante sus años de crecimiento. El propósito de Satanás es abordar a los agentes mismos de Dios, los padres, e impartirles su propio mensaje de identidad y destino. Muchas veces los padres involuntariamente son utilizados para impartir el mensaje del diablo en lugar del mensaje de Dios.

EL MENSAJE DE SATANAS VERSUS EL MENSAJE DE DIOS

¿Qué tipo de mensaje desea el diablo revelar respecto a la identidad y el destino? Su mensaje va en esta forma. IDENTIDAD: “No vales nada. Ni siquiera deberías existir. Eres un error. Algo está drásticamente mal contigo. Eres un don nadie.” DESTINO: “No tienes propósito. Eres un total fracaso. Nunca triunfarás. Eres totalmente inservible. No estás equipado para realizar el trabajo. Nada te funcionará jamás, etc.”

Una vez escuché a una mujer decir: “Es como si alguien me hubiera dejado caer en el planeta hace 40 años y desde ese momento yo he estado tratando de abrirme camino de la mejor manera posible. Pero en lo profundo de mi ser, no siento que pertenezco a este lugar, y he estado esperando que alguien venga y me recoja.” Dios nunca pretendió que alguien se sintiera como si no fuera de aquí. Este es el mensaje de Satanás.

El mensaje de Dios sobre la identidad y el destino es algo así:

IDENTIDAD: “Tú eres muy valioso para Mí y vales la vida de Jesucristo. Tú eres ‘alguien’. Tú si perteneces aquí. Desde antes de la fundación del mundo, Yo ya había planeado tu existencia. No fuiste un error.”

DESTINO: “Tú tienes un gran propósito en esta tierra. Te he puesto aquí con un propósito. Eres un éxito como persona y estás totalmente equipada y adaptada para llevar acabo Mi propósito. Pon tu vista en lo alto y permíteme llevar acabo y realizar grandes cosas en tu vida.”

LA HISTORIA DE JOSÉ

José era un hombre de negocios, próspero y bien vestido, de casi cuarenta años cuando lo conocí. Había asistido al seminario de fin de semana “SENDAS ANTIGUAS”. Conforme llegábamos al tiempo de ministración de grupos pequeños, José empezó a compartir, tímidamente, acerca del tremendo problema que el enojo había causado en su vida. “El enojo hace que me avergüence de mí mismo y después me siento culpable”, explicó. “En una ocasión, hace un par de meses, iba yo conduciendo mi automóvil para salir del aparcamiento de un centro comercial para integrarme al tráfico de la calle, pensando que tenía suficiente espacio para hacerlo. Sin embargo, al avanzar en mi automóvil, súbitamente me di cuenta que realmente no tenía suficiente espacio entre los automóviles para integrarme al tráfico. Así que, después de moverme sólo unos metros, detuve mi automóvil y decidí esperar por un espacio mayor para hacerlo. Aparentemente tomé por sorpresa al hombre que se encontraba en el vehículo detrás del mío porque dio un pequeño toque a la bocina de su automóvil.” José continuó describiendo, “me enfureció tanto que tocara la bocina, que inmediatamente moví la palanca de velocidades a ‘parqueo’ y salté fuera de mi automóvil casi arrancando de sus bisagras la portezuela. Corrí hacia el auto que se encontraba detrás del mío, tomé fuertemente la camisa del asustado conductor y de un tirón le saqué la cara por la ventanilla. Luego le dirigí una sarta de obscenidades y maldiciones mientras le hacía saber lo que pensaba de él. Todo el tiempo le grité, fue todo lo que pude hacer para reprimirme de golpearlo físicamente.”

“Cuando agoté prácticamente todo mi vocabulario injurioso y sentí que el conductor había comprendido suficientemente lo que sentía acerca de sus toques de bocina, regresé a mi auto. Cuando me dejé caer en el asiento del conductor, una tremenda culpa y vergüenza me embargó. Sentí casi como si hubiese sido alguien más quien gritara todas aquellas cosas. ‘¿Quién fue ese loco y

desquiciado maniático?’ pensé para mí. ‘¡Qué maravilloso testimonio del amor de Cristo le presenté al hombre que venía detrás de mí!’ Luego recordé la calcomanía que mi esposa había puesto recientemente atrás de nuestros automóviles: ‘Toca la bocina si amas a Cristo’. Yo sólo me sumergí en un pozo de vergüenza y depresión durante el camino de regreso a casa.” José continuó: “No sólo eso, sino que a veces me enojo tanto contra mi esposa que temo que un día pueda agredirla físicamente. Tenemos un hijo de dos años, y cuando llora y me despierta durante la noche, me enojo tanto que a menudo tengo que salir de casa y caminar, porque temo que podría herirlo también a él. He orado y orado para ser libre de este enojo. Me he arrepentido del enojo. Lo odio. Le he dicho a Dios que haré lo que sea para deshacerme de él, pero nada parece funcionar. Está arruinando mi vida y mi matrimonio”, dijo con desesperación.

Le sugerí a José y a su esposa que oráramos y le pidiéramos al Espíritu Santo que le revelara la raíz que ocasionaba el enojo en su vida. Él estuvo de acuerdo, así que empezamos a orar. Pidiendo simplemente al Señor que le mostrara a José cualquier cosa relativa a su enojo y esperamos silenciosamente. Luego de unos minutos, le pregunté a José: Bien, ¿te mostró el Señor algo?”

“No”, replicó él, “nada pertinente”.

“¿Qué vino a tu mente?”, le pregunté.

“Bueno, sólo una simple experiencia que tuve hace años cuando era niño”, dijo. “Es más, no había vuelto a recordar dicha experiencia hasta ahora, pero no tiene nada que ver con mi vida en este momento.”

Le rogué a José que compartiera esa experiencia, pero él insistía en que esto no era pertinente. Finalmente le dije, “nosotros le pedimos al Espíritu Santo que te revelara cualquier cosa. Él mostraría lo que fuera importante y ésta es la única experiencia que vino a tu mente. Así que, por qué no confiamos en el Señor y que lo que Él te está recordando sobre esta experiencia tiene una razón y tal vez descubramos lo que es relevante.”

Yo he encontrado que muchas veces cuando las personas han sido profundamente heridas y lastimadas en su vida, a través de la impartición del mensaje satánico de identidad y/o destino, especialmente cuando es hecho por padres y otros individuos claves, el dolor es tan intenso y profundo que está escondido en lo más hondo de su ser y nunca han tratado realmente con él.

Debido a la intensidad del dolor, muchas veces una experiencia clave es bloqueada totalmente de la memoria y cuando es expuesta, el individuo no llega a sentir el dolor emocional de dicha experiencia que todavía se encuentra profundamente escondido.

Como resultado, muchas veces cuando se habla sobre dichas experiencias, las personas dicen cosas tales como, “yo ya traté con eso” o “yo ya perdoné a mi padre porque eso fue hace mucho tiempo” o “bueno, eso ya no duele más.” Muchas veces los cristianos decimos, “ya lo puse bajo la Sangre”. Sin embargo, el dolor no ha sido entregado al Señor sino al contrario, está escondido y cubierto en lo más profundo de su ser. Este es el tipo de sanidad superficial del cual nos habla Jeremías 6:14. La verdad es que todavía existe una profunda herida que nunca ha sido sanada sino que únicamente ha sido cubierta de la misma manera que una ostra cubre un grano de arena. El profeta Isaías describe esta situación:

“Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga; no están curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite”.

Isaías 1:6

Imagínate que has sufrido en tu brazo una laceración física. En vez de limpiar, desinfectar y suturar la herida, simplemente la dejas abierta, dejando que la suciedad penetre en ella y nunca la atiendes. Después de un tiempo, la herida forma costra y parece estar sana, pero bajo la cubierta externa podría haber un depósito de pus infeccioso. En tal situación, cada vez que se ejerza presión sobre la herida, más pus infeccioso será liberado dentro del cuerpo. Tal vez, para que hubiera una verdadera sanidad, alguien debería abrir la herida, drenar todo el pus infeccioso, limpiarla y desinfectarla, y luego volverla a cerrar.

Esta es la ilustración del hombre interior que nos está presentando Isaías. Debe existir una limpieza espiritual y cuando esto no sucede, la persona puede entonces caminar toda su vida con profundas heridas espirituales o emocionales que están severamente infectadas pero que nunca han sido “curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite.”

Tal era el caso de José. Finalmente, él estuvo de acuerdo en compartir la experiencia de su infancia que había venido a su memoria durante la oración. Sin embargo, él continuaba sosteniendo que dicha experiencia no era relevante; que era tan insignificante que no la había vuelto a recordar hasta ese momento; y que además ya no dolía más; que él ya había perdonado a su padre hacía muchos años.

José empezó diciendo que cuando él tenía 8 años, un viernes en la noche invitó a dos amigos a pasar la noche con él en su casa. Él estaba muy emocionado por ello y había estado esperando ansiosamente que esto sucediera. Finalmente el día llegó. Esa noche, a los niños se les permitió quedarse levantados más tarde de lo habitual, comer palomitas de maíz y ver películas de miedo por la televisión. Ellos pasaron un tiempo muy divertido y finalmente se durmieron alrededor de la una de la madrugada. Cuando José despertó a la mañana siguiente descubrió que una terrible tragedia había sucedido durante la noche. Se había orinado en la cama. Desesperado, no quería que sus amigos se dieran cuenta del accidente, así que rápidamente quitó la ropa de la cama y procedió a esconder las sábanas y frazadas.

Sin embargo, su mamá se dio cuenta al encontrar la ropa de cama que había escondido José. Ella rápidamente lo dijo al padre de José. Él decidió que el momento apropiado para disciplinarlo sería en la mesa del desayuno, frente a sus amigos y al resto de la familia. El padre reveló primero lo que había sucedido y luego empezó a ridiculizarlo y a avergonzarlo frente a los demás. Ello llamó un “moja-camas” y dijo que ellos tendrían que comprarle un gran pañal para que lo usara. El padre de José le hizo saber qué gran decepción era para él tener un hijo de ocho años que todavía mojaba la cama. Luego de burlarse y ponerlo en ridículo, le bajó los pantalones, lo inclinó sobre sus rodillas y le dio una fuerte paliza sobre su trasero desnudo, allí, en la mesa del desayuno y delante de sus amigos.

José continuó diciendo que luego de aquella tremenda humillación, sólo quería hundirse en el piso y desaparecer. También dijo que en ese momento deseó matar a su padre, y que si hubiera tenido cómo hacerlo, probablemente lo hubiera hecho.

“Pero esto ya no me molesta más, no volví a recordar aquella experiencia por más de treinta años”, agregó.

Dándome cuenta de que probablemente había otras heridas sin resolver dentro de él, como tapadas por un corcho, le pedí a José que hablara en oración con Jesús y le dijera cómo se sintió cuando su padre le ridiculizaba y humillaba frente a sus amigos en la mesa aquella mañana. Él estuvo de acuerdo en hacerlo. Inclinamos nuestras cabezas y cerramos nuestros ojos para orar, y esperamos cerca de noventa segundos para que José empezara a hablarle al Señor en oración. Pero él no decía nada. Pensé que quizás no había entendido que tenía que orar en voz alta, así que le invité a hacerlo nuevamente diciéndole: "Hazlo, sólo dile al Señor cómo te sentiste aquella mañana."

Súbitamente este hombre, normalmente reservado y poco emocional, rompió a llorar y treinta años de heridas, ira y resentimiento acumulados fluyeron durante los siguientes quince minutos. Lloró, lloró y lloró mientras la herida que había estado cubierta finalmente fue descubierta. Entonces pude mostrarle a José cómo Satanás había usado a su propio padre para que, involuntariamente, le comunicara a aquel pequeño su mensaje de identidad y destino. El mensaje de Satanás era. "Tú sólo eres un moja-camas. Existe algo inherentemente malo en ti. No importa cuánto trates, nunca tendrás éxito en ningún área de tu vida. Eres una vergüenza para tu familia y un estorbo para Dios."

José admitió más tarde que así era como él se había sentido durante su vida adulta. Siempre había pensado que la marca había sido puesta sobre él y que no importaba lo mucho que tratara, las circunstancias fuera de su control, siempre harían que fracasara, aunque no existiera culpa de su parte. Esto crearía gran frustración e ira, las cuales le causarían confusión y vergüenza.

Después de soltar todo este pus emocional e infeccioso de su herida interna, José fue capaz de perdonar desde lo más profundo de su corazón a su padre y luego ir a Dios, su Padre celestial, y pedirle a Él que le revelara la verdad acerca de quién era realmente José y por qué razón se encontraba aquí. Durante toda su vida, el Señor había estado tratando de impartirle Su mensaje de identidad y destino, pero el mensaje del diablo ya había sido establecido profundamente en su interior. Hasta ese momento, nunca había sido capaz de recibir la opinión que Dios tenía de él. Como resultado de ello, aún cuando tenía casi cuarenta años, en su interior, emocionalmente, él siempre había vivido como un niño de ocho años de edad, temeroso e inseguro.

Finalmente, aquel día el corcho fue removido y toda la ira y el dolor del niño humillado de ocho años fue sanado, y por primera vez en su vida José fue capaz

de recibir el mensaje de identidad y destino de Dios y ser el hombre que Dios había creado, sin sentirse interiormente como un moja-camas. La vida entera de José cambio ese día. Más tarde él informó que era como haber vivido anteriormente su vida en blanco y negro hasta ese momento y luego pudo descubrir un nuevo mundo que estaba totalmente a colores.

Es fácil ver como su padre fue usado involuntariamente como una herramienta de Satanás para impartirle su mensaje de identidad y destino a José. Él no tenía idea del impacto que dicha experiencia tendría sobre la vida de su hijo durante los años siguientes. El padre simplemente intentaba disciplinarle, pero no tenía comprensión alguna sobre la bendición y la maldición, o sobre las "sendas antiguas" de Dios. En consecuencia, él entregó un mensaje que dio como resultado una imagen interna en la mente de José que le causó pasar muchos años, tratando de abrirse paso con un machete, en vez de ir conduciendo un Mercedes Benz en la carretera, para llegar a la meta. La Biblia nos dice que "mi pueblo perece por falta de conocimiento." (Oseas 4:6)

FALSAS PLOMADAS DE ALBAÑIL

Cuando los mensajes de identidad y destino se nos envían durante los tiempos críticos de nuestra vida, ellos establecen en nuestro interior imágenes de nosotros mismos, de Dios y de otros. Cuando estos mensajes provienen de Satanás en vez de Dios, las imágenes establecidas no están acordes con la verdad, sino que al contrario son imágenes falsas. Como adultos, nosotros usualmente interpretamos nuestras circunstancias diarias de acuerdo con las imágenes que han sido implantadas dentro de nuestros corazones. Como resultado de ello, la mayor parte de las veces la forma en la cual percibimos las circunstancias y los eventos que están llevándose acabo en nuestra vida no están alineados con la verdad de Dios, sino que al contrario, están acordes a falsas imágenes. Estas imágenes fueron implantadas en nuestros corazones a través de mensajes erróneos de identidad y destino. Amós nos da una imagen de ello.

"Me enseñó así: He aquí el Señor estaba sobre un muro hecho a plomo, y en su

mano una plomada de albañil. Jehová entonces me dijo ¿Qué ves, Amós? y dije: Una plomada de albañil. y el Señor dijo: He aquí, yo pongo plomada de albañil en medio de mi pueblo Israel; no lo toleraré más."

Amós 7:7-8

Primero, para poder entender este versículo, debemos hacernos estas preguntas, "¿Qué es una plomada de albañil?" y "¿Para qué es utilizada?" Una plomada de albañil es un peso metálico al final de una cuerda que es utilizado para determinar si una pared que está siendo construida se encuentra vertical o no. Una plomada siempre cuelga verticalmente. Si alguien tratara de construir una pared de ladrillos sin la ayuda de una plomada de albañil, la pared probablemente se desviaría de la vertical en cierto sentido, y por lo tanto carecería de suficiente integridad estructural. Sin embargo, algo peor que no utilizar una línea de plomada es utilizar una plomada alterada —una que usted cree que cuelga recta, pero que en realidad cuelga torcida—. Esta es la situación sobre la cual se encuentra hablando Amós dentro de este pasaje de las Escrituras.

Una vez conduje un estudio bíblico acerca de la palabra "muro" en el Antiguo Testamento, y descubrí que éste, muy a menudo, describe el corazón humano. En el pasaje anterior, Dios nos está hablando por medio del profeta Amós acerca de la condición del corazón de Su pueblo, Israel. Él está diciendo que ellos han construido los muros de su sociedad utilizando una plomada que no está recta sino que se encuentra alterada. Dios ahora está utilizando una plomada recta (Su Palabra) sobre esta pared, aparentemente vertical, para poder mostrarles cuán torcida se encuentra ésta.

Imagina que eres pequeño, y vas a empezar a construir los muros de tu corazón por medio de responder esta pregunta: "¿Quién soy?" Cuelgas una plomada para determinar la respuesta a esta pregunta y entonces puedes colocar el primer ladrillo de tu pared. Sin embargo, un enemigo que te odia viene cerca de donde has colgado tu plomada y se esconde entre los arbustos con un poderoso imán en la mano. El imán atrae la plomada y la saca fuera de centro pero tú no lo adviertes. Cuando ves la plomada crees que está recta y empiezas a construir tu pared de acuerdo a ella. Todo lo que el enemigo necesita es dejar el imán entre los arbustos cercanos para ocasionar destrucción en tu vida. Esta es una buena asechanza que funciona sola.

El imán, en este ejemplo, es el mensaje satánico de identidad y destino en tu vida. Una vez que estas imágenes han sido establecidas en el corazón, la vida entera, los patrones de pensamiento, los patrones de respuestas emocionales, etc., son construidos utilizando como base esta falsa plomada. Dios quiere exponer estas falsas imágenes de plomada y restablecer Su mensaje de verdad con respecto a tu identidad y destino.

Yo creo que Satanás realmente tiene un plan tridimensional en mente. Este plan es: 1) distorsionar la imagen que Dios ha creado para que seas, 2) sacarte del lugar en el cual Dios te ha llamado para que mores, y 3) robar tu herencia. He observado que esto ocurre una y otra vez entre las personas con respecto a su familia, carrera, trabajo e iglesia. Esto es exactamente lo que estaba sucediendo en la vida de José, como fue descrito anteriormente. Debido a la imagen distorsionada que tenía de sí mismo, de Dios y de cómo obraba la vida en general, la ira de José estuvo apunto de costarle su trabajo y su familia. El propósito del enemigo era robar esa herencia que Dios estaba intentando darle.

LA CORROSION DEL CABLE DE LA BATERIA

He conocido diversas personas que sienten como si hubieran estado clamándole al Señor en busca de ayuda y respuestas para su vida, pero que pareciera como que Él no les prestara mucha atención, y nada cambiara. Aunque así parece ser la situación, nosotros sabemos que Dios no es realmente el problema. Dios es como una batería, que está continuamente enviando poder y vida. El diablo no puede detener el fluir del poder de Dios, así que hace lo que sería la segunda opción. Él corroe la conexión de la batería con el cable. Tú y yo somos como los cables de la batería. Si has visto debajo del capó de tu coche, probablemente te habrás dado cuenta que hay un pequeño anillo de metal al final del cable de la batería, el cual debe casar con el final de la terminal de la batería. Si el interior de este anillo del cable se empieza a cubrir con corrosión, no importará qué tanto poder esté siendo almacenado dentro de la batería, nada de ese poder podrá llegar al cable para que fluya al mecanismo del encendido. Cuando éste es el caso, tú puedes sentarte en tu auto y contrariado continuar girando la llave dentro del mecanismo del encendido, pero ninguna fuerza podrá alcanzar al encendido. Tu conclusión será que la batería está muerta.

Dios te ama y está continuamente tratando de enviar Su amor, Su vida, Su poder y Su ayuda. Sin embargo, si el enemigo ha sido capaz de implantar su mensaje de identidad y destino en tu interior, entonces las imágenes internas resultantes servirán para aislar de ti el amor y la vida de Dios,de la misma manera que la corrosión en un cable de batería aísla el encendido del poder de la batería. Dios no está reteniendo Su amor y Su ayuda de ti. Él quiere exponer frente a ti la corrosión que te evitaría el poder experimentar Su amor y Su ayuda en tu vida.

Hemos visto que el curso de la vida de una persona adulta puede ser determinado a través de impartirle durante los años de infancia, ya sea los mensajes de Dios o los de Satanás sobre identidad y destino. Los agentes primordiales para impartirlo son los padres y otros adultos importantes. Volvamos entonces nuestra atención hacia los vehículos principales que entreganestos mensajes de identidad y destino: BENDICIÓN y MALDICIÓN.

Capítulo 3

BENDICIÓN Y MALDICIÓN

“Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.”

Génesis 12: 1-3.

Esta fue una promesa de pacto que el Señor hizo a Abraham, en la cual estaba prediciendo la venida y el propósito de Jesucristo. Desde que fue hecha esta declaración por Dios, Él ha estado bendiciendo a las familias. El propósito de Dios en la venida de Jesús fue el de bendecir a todas las familias de la tierra. La unidad fundamental a través de la cual Él se ha comprometido a sí mismo a obrar, es la familia. Dios es el que bendice. El diablo es el que maldice. A través de Jesucristo, Dios está tratando de bendecir a todas las familias de la tierra.

La bendición es el mecanismo esencial de Dios para impartir Su mensaje de identidad y destino a tu vida. Por lo tanto, es importante entender cuál es el significado de la palabra “bendición”. Gary Smalley y John Trent han escrito un libro excelente dedicado totalmente a exponer el significado bíblico del concepto de bendición. Su libro titulado simplemente “La Bendición” te dará una perspectiva más profunda y amplia dentro del significado de bendición.

Smalley y Trent definen que la bendición que viene a nosotros a través de nuestros padres debe contener los siguientes cinco elementos clave:

“La bendición familiar” incluye:

•EL TOQUE SIGNIFICATIVO

•UN MENSAJE HABLADO

•ATRIBUIR UN ALTO VALOR A AQUÉL QUE ESTÁ SIENDO BENDECIDO

•VISUALIZAR UN FUTURO ESPECIAL PARA AQUÉL QUE ESTÁ SIENDO BENDECIDO

•UN COMPROMISO ACTIVO PARA COMPLETAR LA BENDICIÓN

BENDICIÓN:

FACULTAR PARA PROSPERAR

Para nuestro propósito, una simple definición de BENDICIÓN es: recibir, aceptar, atribuir un alto valor y considerar a una persona como un éxito. En el idioma hebreo, el verbo para bendecir es “BARUCH”. Uno de los significados básicos de esta palabra es “FACULTAR PARA PROSPERAR”. Una buena definición de maldecir sería entonces “QUITAR LA FACULTAD PARA PROSPERAR”. ¿Qué significa prosperar? En nuestra cultura norteamericana, pensamos inicialmente en la prosperidad en términos monetarios. Sin embargo, la prosperidad económica no es todo lo que dicha palabra trae consigo. Podríamos definir mejor el verbo “prosperar” como aprovechar, tener éxito o hacerlo bien. En el lenguaje hebreo, esta palabra significa principalmente

“TENER UN VIAJE PLACENTERO y SATISFACTORIO.” Por eso, prosperar significaría tener un viaje placentero a través de tu vida.

Así que, combinando estas definiciones, bendecir (BARUCH), significaría facultar a aquél que está siendo bendecido, para que pueda aprovechar, tener éxito, hacerlo bien y que tenga además un viaje placentero y satisfactorio a través de su vida. Por otra parte, maldecir significaría incapacitar o inhabilitar a aquél que está siendo maldecido de aprovechar, tener éxito o que tenga un viaje placentero y satisfactorio a través de la vida.

AGUA AZUL (BENDICIÓN)

O ÁCIDO CLORHÍDRICO (MALDICIÓN)

Una de las mejores comparaciones de esto me vino un día mientras veía a mi esposa, Jan, regando las plantas de la casa. Jan es una experta en el cuidado de esas plantas. conforme ella las cuida, las plantas se nutren y crecen frondosas y sanas. Cuando las personas vienen a visitamos, a menudo comentan sobre la habilidad maravillosa que Jan tiene para cuidarlas.

Cuando es el tiempo de regarlas, Jan mezcla un polvo azul, que contiene nutrientes de algún tipo, con agua y echa la cantidad adecuada de esto a cada una. Me he dado cuenta que después de cada aplicación de esta “agua azul”, la planta pareciera renovarse y realmente llenarse de vida. Supongamos, sin embargo, que un día Jan decidiera derramar ácido clorhídrico sobre sus plantas en vez del agua con nutrientes. ¿Como responderían ellas? En lugar de prosperar, de abrir sus poros y pedir más, las plantas cerrarían todos sus poros microscópicos e intentarían repeler la mayor cantidad posible de ácido.

Este ejemplo es una buena comparación del poder de la bendición y la maldición. Los padres con sus palabras, actitudes y acciones poseen la habilidad de bendecir o maldecir la identidad de sus hijos. La bendición es como derramar de esa agua llena de nutrientes, agua azul, sobre el interior de sus hijos, mientras que la maldición es como derramar sobre su interior ese ácido clorhídrico. Uno faculta al hijo para prosperar, mientras que el otro le invalida y le inhabilita para

ello. La bendición imparte el mensaje de Dios de identidad y destino, mientras que la maldición imparte el mensaje de Satanás.

JOSHUA Y LA HAMBURGUESA

Muchas veces maldecimos inadvertidamente la identidad de aquellos que se encuentran más cerca de nosotros sin que nos demos cuenta de ello. El Señor me lo mostró claramente un día mientras me encontraba sentado en un restaurante con mi familia, tratando que mi hijo de cuatro años se comiera su hamburguesa. Joshua y yo habíamos llegado a un callejón sin salida referente a su hamburguesa. Un domingo fuimos a un restaurante después de la iglesia, y él pidió una hamburguesa para almorzar. Sin embargo, cuando la comida llegó, me di cuenta que la hamburguesa era mucho más grande de lo que Joshua podía comer sin partirla. Así que, simplemente tomé el tenedor y el cuchillo y procedí a cortar la hamburguesa por la mitad.

Luego le dije, “allí está, ahora va a ser mucho más fácil que te la puedas comer”. Joshua se me quedó viendo con una angustiosa mirada de incredulidad y asombro. Con lágrimas rodando por sus mejillas, me dijo: “La arruinaste. Yo no me la voy a comer. Arréglala, papito”. “No puedo arreglarla, Josh”, le repliqué. “¿Qué quieres que haga? ¿Que traiga pegamento y la pegue de nuevo?” Por varios minutos traté de convencerle que el sabor de la hamburguesa era igual cortada o no. Sin embargo, él rehusaba comerla y me pedía que la uniera nuevamente o que por lo menos le dejara pedir otra. Debido a que ni las amenazas o los ruegos parecían surtir efecto y motivar a Joshua para que dejara de llorar y se la comiera, súbitamente me di cuenta que lo que debía hacer era orar y pedirle al Señor que me enseñara cómo resolver este problema.

“Señor;” oré, “estoy envuelto en una lucha de poder con un niño de cuatro años y la estoy perdiendo. ¿Cómo puedo hacer para que Josh se coma su hamburguesa?” El Señor rápidamente habló a mi espíritu y me dijo que yo debía arrepentirme y pedirle perdón a mi hijo. Yo pensé para mí, “¿por qué debo arrepentirme? Yo estoy en lo correcto. y no puedo arrepentirme de algo que está bien. Él debería comer su hamburguesa, yo tuve razón al partirla, porque era demasiado grande para que él pudiera comerla.”’

Entonces el Espíritu Santo me recordó de una conocida escritura de cuando Jesús le habló a sus discípulos:

"¿No entendéis ni comprendéis? ¿Aún tenéis endurecido vuestro corazón? ¿Teniendo ojos no veis, y teniendo oídos no oís? ¿y no recordáis?"

Marcos 8: 17-18

El Señor me habló entonces diciendo: "Tú eres como esos discípulos. Tienes oídos y ojos físicos, pero no estás entendiendo la verdadera cuestión en este asunto. Piensas que estás hablando acerca de una hamburguesa, pero ese no es el problema. Cuando tu hijo te dijo, 'la arruinaste', él no estaba hablando sobre la hamburguesa. Hablaba sobre el valor que tenía como hijo tuyo. Su identidad fue maldecida por ti, y, su valor como persona, en general, y como tu hijo, específicamente, es lo que fue arruinado, no la hamburguesa. Sin embargo, no has tenido oídos para oír ni ojos para ver el verdadero problema."

"La hamburguesa no es realmente el problema, sino que el mensaje transmitido a tu hijo a través de tu proceder y de tu actitud. Estos son el verdadero problema." Yo estaba empezando a darme cuenta, así que le pedí al Señor que me diera más claridad. El Espíritu Santo le continuó hablando a mi espíritu: "Cuando alargaste la mano y cortaste la comida del plato de Joshua, no tuviste la cortesía de comunicarle a él tus intenciones antes de tratar sus alimentos como si fueran tuyos. Luego, cuando él reaccionó, le continuaste tratando como si él fuera quien tuviera problema de actitud y no reconociste para nada sus sentimientos en el asunto. Lo trataste como si él no tuviera sentimientos o como si sus sentimientos no importaran. ¿Cómo te sentirías si alguien, sin haber pedido tu permiso, tomara tu plato y empezara a tocar tu comida?"

"El mensaje que le enviaste a Joshua al actuar sin consultarle fue: 'Tú no tienes realmente ningún valor. Tu opinión no cuenta para nada. Eres sólo un niño y yo soy un adulto. Puedo tratarte como mejor me plazca y no necesito tomar en cuenta ni tu opinión ni tus sentimientos. No tienes derecho de tomar decisiones, porque no tienes sabiduría ni tienes ningún valor."

"Después cuando persististe en tu posición de estar en lo correcto y de que él

necesitaba detener esa conmoción y comer, le enviaste el mensaje de que él no te importaba para nada y que el asunto (la hamburguesa) era realmente más importante para ti de lo que él es como persona. A través de esto, le has enviado el mensaje de que eres arbitrario, descuidado y autoritario. Más aún, tu mensaje continúa diciendo que a tus ojos él no vale nada, ni es capaz siquiera de hacerse cargo de su propio plato de comida, es incapaz de tomar cualquier decisión y no es más que una molestia para ti."

Finalmente vi que aunque tenía razón en cuanto al asunto externo, había transmitido a mi hijo un mensaje devastador y destructivo a través de mi ceguera hacia sus sentimientos y mi enfoque sobre el asunto externo. Todo este tiempo yo había pensado que estábamos hablando sobre una hamburguesa, cuando en realidad, estábamos discutiendo el valor de Joshua como persona. Había maldecido en gran manera su identidad y no tenía siquiera idea de haberlo hecho. Era como si hubiese derramado ácido clorhídrico sobre mi propio hijo y pensaba que estaba haciendo lo correcto.

El Señor me dijo todo esto en sólo unos pocos segundos. Decidí comprobarlo al preguntarle a Joshua si esto era cierto. Así que le pregunté: "Joshua, ¿te he hecho sentir como si no fueras importante para mí?" De pronto su semblante cambió y empezó a verme como que verdaderamente al fin le había comprendido. Me respondió, "sí". Yo continué: "¿Sentiste como que tu papito se metió con tus cosas sin haberte pedido permiso?". El exclamó, "sí". Entonces, le dije: "Joshua, lo siento. Puedo ver que me equivoqué mucho al tratarte de esta manera. Debería haber hablado contigo antes de cortar tu comida. ¿Me podrías perdonar?" "Sí, papito", me respondió. Yo proseguí: "Te hice sentir que comerte la hamburguesa era más importante para mí de lo que tú eres. Eso no es verdad en absoluto. Yo te amo muchísimo, y tú eres mucho más importante que el asunto este de si te comes la hamburguesa o no. Me equivoqué al hablarte así. ¿Me perdonas?" "Sí, papito", respondió. Entonces le ofrecí pedir una nueva hamburguesa debido a que yo había, de hecho, violado su identidad personal y había quitado preferencia respecto a la primera. Sin embargo, ahora que ya el problema de identidad había sido resuelto, él pensó que la hamburguesa que se encontraba en su plato estaba bien y que realmente era más fácil comerla ahora que estaba partida. Tan pronto como el problema respecto a su valor como persona fue resuelto, el problema con la hamburguesa desapareció.

MI PUEBLO PERECE POR FALTA DE CONOCIMIENTO

Muchas veces cuando los padres están tratando de motivar o estimular a sus hijos hacia la excelencia, sin darse cuenta, les están comunicando a su hijo o hija el mensaje de que no importa qué nivel de éxito o logro él o ella puedan conseguir, los hijos no van a ser un éxito a los ojos de sus padres. Hay algo dado por Dios en lo íntimo de cada uno de nosotros, que desea oír las palabras de nuestro padre o madre, “Hijo o querido, estoy orgulloso de ti”. Esta es una forma de bendición que Dios quiso que fluyera constantemente a través de los padres hacia sus hijos. Sin embargo, debido a la falta de estas palabras provenientes de los padres, muchos de ellos nunca supieron permitirles a sus hijos el tener éxito a sus ojos y a expresárselos a ellos. Este fue el caso de Sandy y su padre.

El padre de Sandy creció en un área rural en uno de los estados sureños durante el tiempo de la Gran Depresión. Él nunca tuvo la oportunidad de conseguir una buena educación para sí mismo, debido a que fue obligado a dejar sus estudios de secundaria para ir a trabajar y ayudar a mantener a la familia. A consecuencia de esto, el padre de Sandy juró que todos sus hijos asistirían a la universidad. Él tenía la esperanza de que todos ellos continuaran sus estudios en medicina u otra área profesional.

Sandy sabía que la formación académica era muy importante para su papá, así que tomó muy en serio sus estudios. Afortunadamente, Sandy era también muy talentosa académicamente. Sus notas eran usualmente las más altas. Durante el primer semestre de su segundo año en la secundaria, Sandy tomó algunas asignaciones sumamente difíciles a niveles universitarios. La carga académica fue un gran reto para ella, pero de alguna manera logró volver a casa con una tarjeta de calificaciones con todas las notas con calificación A, excepto una con B.

Orgullosamente Sandy le presentó a su padre las calificaciones, esperando escuchar palabras de alabanza y de reconocimiento de parte de él. Él las revisó cuidadosamente, levantó el rostro y amonestó a su sorprendida hija diciéndole: “¿Cómo es que sólo obtuviste una B en esta clase?”. “Estás pasando demasiado tiempo en actividades deportivas. Necesitas trabajar más duro. Vamos a ver si puedes mejorar esa nota el próximo semestre. Si quieres lograr hacer algo en la vida, debes empezar por obtener buenas notas.”

El corazón de Sandy fue devastado. Sintió como si su padre le hubiera ensartado un cuchillo en el corazón y estuviera revolviéndolo y partiéndolo en pedazos. Ella había tratado arduamente de agradarlo y sin embargo no fue suficiente. Esa noche mientras Sandy yacía despierta en su cama con una herida interna que no dejaría de sangrar, juró que el próximo semestre iba a obtener A en todas las clases, aún cuando estuviera tomando clases especiales a niveles universitarios.

Por supuesto que al final del segundo semestre, Sandy regresó a casa sólo con calificaciones A en todas sus asignaturas. Esta vez su padre tendría que reconocerle y decirle que ella era admirable, y decirle además que estaba orgulloso de ella. Confiadamente, entregó su tarjeta de calificaciones a su padre cuando éste llegó esa noche a casa después del trabajo. Nuevamente, él revisó concienzudamente el reporte y luego volvió a ver a su esperanzada hija y le dijo, "Obviamente las clases que tomaste fueron demasiado elementales para que hayas pasado tan fácilmente por ellas y hayas obtenido sólo calificaciones A."

Poco se imaginó su padre esa noche, mientras su hija llegó con sus calificaciones, que él tenía una llave en su mano con la cual podría abrir o cerrar la puerta del éxito futuro de Sandy. Él podría haber usado la llave de la bendición para facultarla a ella para poder prosperar o podría rehusarle el uso de dicha llave y de hecho, a través de la ignorancia, usar la llave de maldición para derramar el ácido clorhídrico, por así decirlo, en su ser interior, y por lo tanto invalidarla e inhabilitarla.

Debido a que su papá fracasó esa noche en utilizar la llave de la bendición, las calificaciones de Sandy pronto empezaron a empeorar y se tornaron en D y F. Un año antes de terminar la secundaria ella quedó encinta, se mudó a vivir con su novio y dejó abandonados los estudios. Todos los sueños que su padre tenía para ella se hicieron pedazos. Él dijo que no quería saber nada de ella y no fue sino hasta años después cuando Sandy le rindió su vida a Jesucristo, que la relación con su padre empezó a ser reconciliada, y la sanidad y restauración pudieron llegar a su vida.

Bendición significa impartir la imagen de Dios de identidad y destino a tu vida. Cuando es enviada la imagen de Satanás de identidad y destino, una asechanza tridimensional es puesta en movimiento, como sucedió en la vida de Sandy. Esto fue mencionado anteriormente, pero vale la pena repetirlo en este punto. A través de la maldición de la identidad, Satanás espera:

1.Distorsionar o reemplazar completamente tu imagen de quien Dios te ha llamado a ser.

2.Sacarte del lugar en que habitas, el lugar de protección y residencia, el cual es tuyo. (Tu familia, matrimonio, iglesia, empleo, hogar, ciudad, país.)

3.Robar tu herencia, aquello que Dios ha querido que sea una herencia o heredad para ti. (Tus hijos, finanzas, ministerio, pensión, relaciones).

LA FUNCIÓN DE LOS PADRES

Sea que se den cuenta o no, los padres tienen en su poder una llave poderosa para el futuro de sus hijos en la maldición y la bendición. A través de una, los padres pueden literalmente facultar a sus hijos para prosperar y desarrollarse como adultos en su matrimonio, relaciones familiares, negocios, ministerios, salud y finanzas. A través de la otra, los padres pueden dañar, invalidar y literalmente impedir a sus hijos desarrollarse y prosperar en todas las mismas áreas de la vida adulta. Nuevamente esto es debido al hecho de que la bendición es el método ordenado por Dios para impartir la identidad y el destino a las personas, y los padres son los agentes ordenados por Dios para hacer que esto se lleve a cabo. Desafortunadamente, muchos de nuestros padres fallaron al no tener conocimiento de la descripción de su trabajo, antes de convertirse en padres. Como resultado de ello, muchos de nosotros recibimos el mensaje del diablo a través de nuestros años de crecimiento.

Mientras estudiaba la antigua cultura hebrea en la Biblia, descubrí que existen siete tiempos esenciales en los que Dios proyectó impartir un mensaje poderoso de identidad y destino a la vida de cada persona. En los tiempos bíblicos, ninguno tenía que tener algún conocimiento de la necesidad de bendecir y dar el mensaje de Dios en determinados momentos. Dios los había colocado

estratégicamente dentro de las ceremonias culturales, las costumbres, los hábitos y otros mecanismos para asegurarse que las vidas fueran permeadas con Su mensaje de identidad y destino. Los padres no podían equivocarse. Todo lo que ellos debían hacer era solamente seguir lo que todos en aquella cultura hacían, y todo saldría correctamente.

Sin embargo, en la actual Norteamérica, a través de los últimos 150 años, el diablo ha extirpado sistemáticamente de nuestra cultura americana, cada ceremonia, costumbre, hábito y cualquier otro mecanismo protector que Dios hubiera establecido para asegurar que nosotros fuéramos bendecidos. Como resultado de ello, si los padres sólo se adhieren hoy a nuestra cultura actual, de hecho, ellos perderán el impartir el mensaje de identidad y destino de Dios a la vida de sus hijos de acuerdo al plan divino. En mi entendimiento de la bendición en estas siete etapas importantes de la vida, no puedo ver que la cultura de los cristianos dentro de la iglesia sea realmente muy diferente de aquellos que están fuera de ella. Muchos cristianos creen que si oran por sus hijos, los llevan a la iglesia, los ponen en una escuela cristiana, les enseñan la Biblia, se aseguran de que tengan amigos cristianos, los aman y los disciplinan adecuadamente, ellos crecerán para ser adultos cristianos devotos. Aún cuando todas estas actividades son buenas, ninguna de ellas está realmente entregando el mensaje de identidad y destino de Dios cuando es más necesario. Como resultado de ello, me he tropezado con muchos padres con corazones quebrantados que lloran sobre la devastación que ha sucedido en la vida de sus hijos adolescentes y adultos.

“Mi pueblo perece por falta de conocimiento”

Oseas 4:6

La buena noticia es que Jesucristo ha venido a esta tierra como Redentor para restaurar en tu vida y la vida de tus hijos, todo lo que el reino de las tinieblas ha robado. A través de un seminario de 3 días que nosotros conducimos, el cual se titula “SENDAS ANTIGUAS”, hemos visto una y otra vez la bendición que Dios Padre imparte en la vida de las personas y en cada área en donde dejaron de recibir bendición a causa de la omisión o la maldición activa a través de sus padres. También hemos visto las vidas de jóvenes adultos cambiar totalmente

cuando sus padres reciben el entendimiento de las siete etapas cruciales de bendición, han pedido perdón a sus hijos y los han bendecido. (Para mayor información sobre cómo puedes participar en un seminario SENDAS ANTIGUAS en tu área, busca la información detallada al final del libro).

LA MALDICIÓN ATA; LA BENDICIÓN LIBERTA

Trabajando con parejas casadas, me di cuenta que habían muchas situaciones y conflictos que no podían ser resueltos horizontalmente, únicamente entre esposo y esposa. Muchos de los conflictos llevaban ataduras enfermizas de uno o ambos padres.

Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne."

Génesis 2:24

Me di cuenta que muchas parejas tienen muchas áreas en las cuales no se unen. Así que, empecé a preguntarle al Señor por qué sucedía esto. La respuesta vino claramente a través de la escritura citada anteriormente. En cualquier área de tu vida donde tú no lo permites, no puedes unirte.

¿A qué se refiere la Biblia al decir "dejar padre y madre?" Yo no creo que aquí se esté refiriendo necesariamente a un cambio geográfico de localización. Es más seguro que se esté hablando de una separación emocional o del corazón. Tú no tienes que mudarte a otra ciudad cuando te cases para dejar a tu padre y a tu madre. Pero el Señor comenzó a mostrarme que si en cualquier área de su vida una persona no ha dejado a sus padres, no puede UNIRSE a su cónyuge. Así que es vital que cuando una pareja se casa, exista una saludable separación emocional del padre y la madre.

La siguiente pregunta que me hice fue, "¿Qué es lo que causa que un hombre o

una mujer deje o no algunas áreas, puesto que él o ella no se puede unir en aquello que no hayan dejado?”

Empecé a encontrar cierto patrón conforme estudiaba los linajes de las personas en la Biblia, así como al observar la vida de las personas que ministraba. Aquellos que fueron bendecidos por sus padres eran capaces de irse de una manera saludable, y los que no fueron bendecidos no se fueron de una manera adecuada. Encontré que en las áreas de la vida de una persona en la cual fue bendecida, esa persona podía dejarlas y por lo tanto, cuando se casaba, podía unirse. Por otra parte, en las áreas en las cuales no fue bendecida, la unión no podía llevarse a cabo después del matrimonio. La bendición de los padres desata la identidad para irse y por lo tanto unirse. La maldición (por lo mismo, falta de bendición) ata la identidad de la persona a su progenitor y obstaculiza la unión.

Hay dos reacciones principales a la maldición de la identidad, ya que cualquiera de ellas lo ata a uno con sus padres y obstaculiza la unión en un matrimonio:

1.La decisión de aislarse del padre y separarlo de la vida de uno. “Si él no me bendice, yo no necesito su bendición ni su aceptación. No me importa lo que él piense”. Al tratar de alejar a uno de los progenitores de nuestra vida, estamos en realidad atándonos a él. También pierdes un enfoque interno emocional el cual a menudo reproduce en tu propia vida o a veces en la vida de tu cónyuge, las mismas características que detestas en cualquiera de tus padres.

2.La decisión de continuar luchando por la bendición del padre, sin importar cuánto tiempo tome o el costo de la misma. “Si logro ganar suficiente dinero, o hacer algo muy importante, o ganar suficientes personas para Cristo, entonces él lo reconocerá y me bendecirá”. Al luchar por la bendición de tu padre, estás atándote con él y no eres libre para unirte a tu cónyuge.

LIBERTAD PARA JAIME

Jaime era un hombre que había tomado la decisión #1 respecto a su madre y había reproducido en su esposa las mismas características que tanto había odiado en su madre. La esposa de Jaime acudió primero a mí en busca de ayuda, diciéndome que ella amaba profundamente a Jaime, pero que había ciertas situaciones en su matrimonio que le estaban volviendo la vida intolerable. Y estaba considerando abandonar a su esposo. Continuó explicando que Jaime simplemente rehusaba tomar algún tipo de responsabilidad dentro del hogar. Él reconocía que muchos de los deberes eran realmente su responsabilidad, pero él fallaba en seguir hasta el final el proceso de efectuarlos.

La esposa de Jaime me explicó que el banco estaba apunto de embargarles la casa, debido a que ellos no habían hecho ningún tipo de pago durante muchos meses. Ellos tenían suficiente dinero, pero Jaime simplemente "nunca efectuó" los pagos de la hipoteca. Él sabía que era su deber el pagar las cuentas, mantener limpio el jardín, darle mantenimiento a los autos y quitar la nieve durante el invierno. Sin embargo, nunca hacía ninguna de estas cosas. En consecuencia, ella había tomado, de mala gana, el control de estas obligaciones y se encontraba, por lo tanto, extremadamente fatigada y frustrada.

La siguiente semana me reuní con Jaime. Inicialmente, le pregunté cómo le estaba yendo en su matrimonio. Él respondió: "Bueno, tenemos nuestros altibajos como cualquiera, pero realmente nos amamos y tenemos un matrimonio muy estable. No puedo quejarme de nada." Me di cuenta que había una gran disparidad entre su percepción y la de su esposa en cuanto a su matrimonio.

Conforme empecé a confrontar a Jaime respecto a su irresponsabilidad, como me había informado su esposa, él reconoció que éstas eran sus obligaciones pero que simplemente se le olvidaban o las "perdía de vista" todo el tiempo. Al principio, empecé a trabajar con él respecto a la administración de su tiempo y su establecimiento de metas, pero mientras lo hacía, él continuaba sin cumplir sus responsabilidades en el hogar. Empecé a comprender la frustración de su esposa.

Oramos juntos para pedirle al Señor que revelara la raíz de su problema. Un día, empecé a hacerle a Jaime una serie de preguntas sobre su madre y las respuestas empezaron a llegar. Él fue el segundo de dos hijos. Su madre favorecía considerablemente a su hermana mayor y a él le transmitía un mensaje de que nunca haría las cosas correctamente.

La mamá de Jaime quería librarle de la vergüenza de cometer algún error, así que

constantemente vigilaba todo lo que él hacía y ella lo volvía a hacer para que estuviese “correcto”. Cuando le pedía a Jaime que pusiera la mesa, nunca la ponía a su satisfacción, así que siempre venía y la cambiaba totalmente después que él terminaba. Ella inculcó en él, que cometer un error era algo terrible, y él siempre trataba de no cometer errores. Cada vez que su madre rehacía una de sus tareas y le criticaba por el trabajo que había hecho, hería profundamente el corazón de este niñito. Era una forma de maldecir su identidad y era emocionalmente, muy doloroso. Jaime aprendió desde muy temprano que él no podría hacer nada para agradar a su madre, y pensó que la mejor manera de evitar ser herido y criticado, era no haciendo nada por ella. Cuando era reprendido por no efectuar la tarea asignada, era mucho menos doloroso que ser castigado por hacerlo “equivocadamente”. De todas formas, su madre vendría y lo haría de la forma que ella deseaba y él estaría libre del apuro.

Cuando Jaime se casó, ¿qué tipo de mujer crees que él buscó? Correcto: una mujer que fuera exactamente lo opuesto a su madre. Encontró a una maravillosa muchacha cristiana, que lo amaba tal como era y nunca le criticaba ni le decía que estaba equivocado, como lo hacía su madre. Sin embargo, debido a que Jaime nunca había sido bendecido por su madre y él nunca la había perdonado en su corazón por todas las maldiciones y las críticas, en lo profundo de su corazón seguía atado a ella. Llevaba en su interior una expectativa emocional de que “finalmente las mujeres te criticarán y maldecirán tu identidad,” aun cuando su mujer nunca le había tratado de esa manera. Era una atadura enfermiza con su madre la que estaba haciendo estragos dentro de su matrimonio. A través de los años, Jaime había forzado a su esposa a jugar el mismo papel que su madre.

Fue el temor inconsciente de ser criticado lo que ocasionó que Jaime huyera de todas sus responsabilidades domésticas. Él dejó a su esposa con únicamente tres malas opciones:

1.No hacer nada y dejar que todo se fuera por un tubo.

2.Continuar riñendo con Jaime y tratando que él actuara, casi siempre con poco éxito y gran frustración.

3.Darse por vencida y hacerlo ella misma.

Finalmente, ella escogió la tercera opci6n, para alivio de Jaime. Él pensaba que todo estaba saliendo bien, pero ella estaba increíblemente frustrada. El resultado real fue que Jaime había forzado a su esposa hacia la función de ser su madre en vez de su esposa y había reproducido en ella la misma crítica y maldición de su identidad que él tanto había odiado en su madre.

Jaime, sin darse cuenta de ello, estaba todavía atado a su madre y no estaba libre para unirse a su esposa y ser un esposo adecuado para ella. Hasta que él fuera capaz de perdonar verdaderamente a su madre desde su corazón por maldecir constantemente su identidad y luego ir al Señor y recibir de Él la bendición de su destino e identidad, él no sería liberado.

Libertad y sanidad tremendas han venido a muchas parejas que como Jaime y su esposa han sido ministradas en los seminarios. Ellos han descubierto que sus dificultades conyugales no son simplemente horizontales. A menudo uno o ambos cónyuges siguen todavía atados a un padre a través de la maldición de la identidad y son prácticamente incapaces de unirse adecuadamente.

Dios planeó que cada persona fuera bendecida por sus padres muchas veces durante el transcurso de su vida, impartiendo por lo tanto Su imagen de identidad y destino. Sin embargo, existen realmente siete momentos especiales, los cuales mencionaré más adelante. La bendición es una fuerza poderosa de libertad tal, que la Biblia no registra ningún milagro, enseñanza o área del ministerio de Jesucristo hasta que Él recibió la bendición audible de Su padre sobre Su vida en el río Jordán.

“Aconteció que cuando todo el pueblo se bautizaba, también Jesús fue bautizado; y orando. el cielo se abrió, y descendió el Espíritu Santo sobre él, en forma corporal, como paloma y vino una voz del cielo que decía: Tú eres mi hijo amado: en ti tengo complacencia.” Lucas 3:21-22

Yo he llegado a llamar a la bendición: “Evangelismo Generacional.” Bendecir a tus hijos en momentos claves de su vida les imparte el mensaje de Dios sobre quiénes son y a dónde van. Esto prácticamente asegura que esa imagen será

llevada a cabo en su madurez y probablemente sea transmitida naturalmente a la siguiente generación, tus nietos. Con esto en mente volvamos nuestra atención a considerar la sabiduría de Dios al colocar medidas protectoras en las sociedades y culturas del mundo para que la gente pueda ser naturalmente bendecida y no maldecida.

Capítulo 4

LA BENDICIÓN DE DIOS A TRAVÉS DE LAS TRADICIONES CULTURALES

La bendición es la clave para el establecimiento de la imagen de identidad y destino de Dios en el interior de las personas. Como mencioné en el capítulo anterior, al empezar a estudiar el concepto de bendición en la Biblia, encontré que hay siete momentos especiales en la vida, en los cuales la bendición necesita ser impartida. Pienso que era tan importante para Dios que Su mensaje de identidad y destino fuera enseñado en esos momentos que Él colocó en la antigua cultura judía, ceremonias, costumbres, leyes y otras medidas protectoras para asegurar que Su pueblo recibiera Su mensaje en vez de recibir el de Satanás.

Después fui llevado a ver otras culturas del mundo y me sorprendí cuando descubrí que cada cultura que examinaba tenía mecanismos protectores similares en tiempos clave de la vida. Encontré los mismos tipos de ceremonias, costumbres y leyes en la cultura polinesia, la cultura de los indios sudamericanos, la cultura tribal africana, la cultura de los indios norteamericanos, y muchas otras culturas del mundo. La única excepción es nuestra cultura americana actual. Esta forma de asegurar que la bendición ocurriera en la vida de las personas que estaban creciendo no sólo se desarrolló independientemente y de la nada, sino que al contrario, fue obvio para mí que Dios originalmente previó que cada cultura estuviera imbuida con Sus sendas antiguas.

Aún en nuestra cultura norteamericana, tan recientemente como hace 150 años, cada niño que crecía tenía un PADRE, una FAMILIA y un FUTURO. Las personas sabían quiénes eran y a dónde iban. Pero esto ya no es así. Todo el tiempo conozco personas que tienen 30, 40 y 50 años de edad, que están tratando de encontrar lo que quieren hacer “cuando crezcan”. Durante las últimas generaciones, Satanás ha quitado sistemáticamente a nuestra cultura cada una de

las medidas protectoras que Dios había colocado originalmente allí. Despojados del mensaje de Dios de identidad y destino, ahora tenemos por lo menos dos generaciones completas de personas sin identidad ni destino.

“Donde no existe visión, el pueblo perece”.

Proverbios 29:18

La tragedia más grande de la tierra no es la muerte, sino la vida sin propósito. La Biblia nos dice lo que Dios planeó para ti antes de la fundación del mundo (Efesios 1:3-6). Creo que Él quiso infundir poderosamente propósito y visión para tu vida, a través de tus padres. El hecho de que hubieras nacido es una evidencia de que Dios tiene un plan para ti. Un avión Boeing 747 nunca sale fuera del hangar sin un propósito, visión o plan para su uso. Ninguna pieza de aluminio fue formada para construir dicha aeronave hasta que el propósito fue pensado a plenitud, hasta que hubo sido dibujado un plano completo sobre papel y fue completado un estudio de ingeniería detallado. El proceso físico de manufacturación de un producto es iniciado solamente hasta que el proyecto completo ha sido terminado en papel, de principio a fin. Si los hombres son lo suficientemente inteligentes para operar de esta manera, ¿cuánto más lo será Dios? (Isaías 46:9-10). Tu propia vida es evidencia suficiente que tu propósito para existir está completo en la mente de Dios. Nadie es un accidente sobre esta tierra. Sin embargo, muchas personas en nuestra sociedad sienten como si hubieran pasado toda su vida intentando descubrir y conectarse en su propósito. Este es el resultado de permitirle al reino de las tinieblas remover las protecciones culturales y las sendas antiguas de Dios.

“Mas el pueblo que conoce a su Dios, se esforzará y actuará”.

Daniel 11:32

Cuando a las personas les ha sido dada una imagen interna y una visión de

quiénes son ya dónde van, entonces ellos pueden extenderse así mismos para hacer las proezas de Dios. Sin embargo, cuando esto no ha sucedido, las personas son invadidas y consumidas por los problemas diarios de la vida y las actividades de conservación. Dios nunca quiso que las personas gastaran tanta energía emocional únicamente en el diario vivir, ni tampoco planeó que la vida fuera tan complicada como lo es hoy. Desafortunadamente, las sendas antiguas de Dios ya no se encuentran intactas en nuestra sociedad y muchos de nosotros ahora vivimos como un pueblo en una ciudad amenazada sin muros protectores.

UNA CIUDAD SIN MUROS

En los tiempos antiguos, cuando una población importante se establecía en un lugar y empezaba a haber comercio y acumulación de sustento económico, el pueblo se volvía presa para el pillaje y saqueo por parte de los pueblos vecinos y enemigos. Como resultado de ello, una de las primeras cosas que hacían cuando una ciudad prosperaba era construir un muro alto y ancho alrededor de ella. El propósito de dicho muro era mantener fuera a los enemigos. Tan pronto como el muro era edificado, la ciudad estaba segura. Unicamente se necesitaba un número relativamente pequeño de guerreros para guardar el muro y repeler cualquier tipo de emboscada enemiga. Sin embargo, antes que el muro estuviese concluido cada hombre debía ser un guerrero. Gran parte de su tiempo y energía eran consumidos por la preocupación sobre la actividad enemiga.

Una vez se construía el muro, muy pocos enemigos se veían en ese lugar. Era más fácil atacar un lugar con los muros sin terminar que uno amurallado. Después que un par de generaciones hubiera vivido dentro de una ciudad amurallada, eran tan pocos los enemigos que aparecían que muchos de los habitantes desconocían la razón por la cual los muros estaban allí. El problema con los muros es que podían mantener efectivamente a los enemigos fuera, así como también a los habitantes dentro. Esto podía ser inconveniente e inefectivo muchas veces.

LA PESCA Y LOS MUROS DE LA CIUDAD

Supongamos que un pescador que se encuentra morando dentro de una ciudad amurallada se encuentra por casualidad con el descubrimiento de que el pez más grande puede ser atrapado en un estanque cercano fuera de los muros de la ciudad, únicamente en la mitad de la noche. Sin embargo, las puertas de la ciudad se cierran al anochecer. Debido a que este hombre vive inmediato al muro de la ciudad, decide cavar un agujero en el muro a través del cual puede entrar y salir de la ciudad durante la noche. Él no piensa que la ciudad esté realmente en peligro debido a este agujero en el muro.

Sin embargo, una noche uno de sus amigos le pregunta cómo puede atrapar peces tan grandes. Él comparte su secreto con su amigo, quien también abre un agujero pequeño en el muro que se encuentra cerca de su casa. Tú ya te imaginas el resto. Pronto, todos aquellos que viven alrededor del muro, tienen una pequeña abertura a través de la cual pueden entrar y salir a su propia discreción. Si continuamos esto a través de un par de generaciones, todo lo que tendremos al final serán unos cuantos pilares donde antes estuvo el muro. Ahora, esto es muy conveniente para que los habitantes puedan entrar y salir a su antojo. Sin embargo, las noticias de esta situación pronto llegan a oídos de los enemigos, quienes empiezan a atacar y saquear la ciudad de nuevo. En estas circunstancias, cada ciudadano vuelve a convertirse en guerrero. Los niños no pueden jugar más en la calle solos. Cada tarea, por pequeña que sea, se convierte en un peligro de vida. Ahora es peligroso salir a la calle para comprar un pan o salir al umbral de la casa por la noche, debido al peligro de las incursiones enemigas. La vida de estos habitantes está ahora consumida por la preocupación de la seguridad de sus familias y pertenencias en vez de estarlo por el cumplimiento de su llamamiento y el propósito de sus vidas. Esta es una visión física del estado espiritual de nuestra sociedad en la actualidad. Muchos de nosotros estamos tan absortos con las tareas de mantenimiento diario por vivir en una ciudad sin muros que no tenemos más energía o tiempo para proseguir o descubrir el propósito y llamado de nuestra vida.

Supongamos, entonces, que el consejo de la ciudad en aquellos tiempos antiguos decide reconstruir los muros de la ciudad. Ahora los nietos del pescador que abrió el agujero inicial a través de la pared, son propietarios de un negocio de pesca que emplea a 100 personas que dependen de la pesca nocturna. Cuando el consejo de la ciudad anuncia que el nuevo muro se extenderá exactamente a través del camino por el que salen a pescar, entonces las 100 familias se levantan

en armas en contra de esta idea.

El problema con reconstruir muros es que siempre el costo es muy elevado para aquellas generaciones en las cuales los muros son reconstruidos. Ellos son forzados a tomar una decisión, ya sea para su propio beneficio a corto plazo o para el beneficio de la ciudad entera y las generaciones futuras.

"Los tuyos reconstruirán las ruinas antiguas. Levantarás los cimientos que estaban destruidos de generación en generación. y serás llamado reparador de brechas y restaurador de sendas para habitar".

Isaías 58:12

Yo creo que Dios nos está llamando, en esta generación, para ser el pueblo que reconstruirá los muros que han sido destruidos. Somos llamados a reparar las brechas en los muros y restaurar las sendas antiguas de Dios. Las ceremonias, prácticas y hábitos que han sido introducidos por Dios dentro de la cultura como experiencias naturales y de costumbres, les imparten a los niños identidad y destino en esos siete momentos especiales de su vida. Estos son como muros alrededor de una ciudad vulnerable. Hemos dejado que estos se deterioren de tal forma, que cuando empezamos a hablar de restaurar las SENDAS ANTIGUAS, muchos de nosotros nos hemos preguntado: "¿Cuáles son las sendas antiguas?" Por esto es que el Señor nos exhorta en Jeremías 6:16 "Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma."

Para un estudio más detallado de esto, vean mi libro "Restaurando los Muros".

Como ya lo he mencionado, el Señor me mostró siete momentos muy vulnerables en la vida cuando recibiremos, ya sea la imagen de Dios acerca de quién somos y a dónde vamos, o la de Satanás. Los muros protectores que aseguran que nosotros recibiremos el mensaje de Dios y no el del diablo son aquellas ceremonias, hábitos, costumbres y leyes declarados por Dios a Su pueblo. Cuando los muros no están en su lugar, entonces la mayor parte del tiempo recibimos, en su defecto, el mensaje erróneo, lo cual da como resultado rechazo, heridas y maldición de la identidad.

¿QUE HAY EN UN NOMBRE?

Cuando la bendición se ha llevado a cabo en esos tiempos cruciales, libera una seguridad y confianza internas extraordinarias. Una forma importante de bendecir a los niños en la antigua cultura hebrea, fue a través del nombre dado a ellos. En esa cultura el nombre de una persona era muy importante. Los padres lo daban luego de buscar intensamente al Señor y usualmente contenía valiosas características de su carácter y a menudo hasta una descripción de su trabajo. El nombre era anunciado en una ceremonia y celebración que honraba al niño en el octavo día después de su nacimiento. Debido a que la descripción de su trabajo se encontraba a menudo en el nombre que los padres habían recibido de Dios, muchas personas tenían conocimiento de su llamado y el propósito en su vida desde el octavo día de vida. Ellos no tenían que luchar y esforzarse por hacer algo importante que creara valor en su vida adulta o pasar varias décadas intentando descubrir el propósito de su vida.

Elías es un buen ejemplo de un hombre cuyo nombre contenía una descripción del trabajo. Elías salió ala escena durante el reinado del rey Acab en Israel. Acab había tomado para sí a una mujer extranjera con el nombre de Jezabel de la tierra de Sidón (el Líbano de nuestros días). El pueblo de Jezabel, los sidonios, adoraban dioses paganos. Durante el reinado del rey Acab sobre Israel, su esposa, Jezabel, fue quien causó que casi la totalidad de la nación de Israel abandonara a Jehová Dios y adoraran a Baal.

Cuando Elías fue nombrado en el octavo día después de su nacimiento, recibió en su nombre el llamado para su vida. Elías significa “JEHOVA ES DIOS”. Su labor como profeta fue hacer volver a la nación, de la adoración de Baal, a servir al Dios vivo, Jehová. Cada vez que fue nombrado el nombre de Elías, era una declaración de que Baal no es Dios, sino que Jehová es Dios. Desde que era un niño pequeño y sus padres le llamaban, “Elías’”, ellos estaban declarando su propósito: declarar que Jehová es Dios.

“Ven aquí, JEHOVA ES DIOS”. “No, no, JEHOVA ES DIOS”. Cada vez que el nombre de Elías se mencionaba, era afirmado el propósito de su vida. Cuando Elías entró a su edad adulta, estoy seguro que no hubo duda alguna en su mente

acerca de quién era él y cuál era su propósito. Esa era una imagen implantada en su interior. No importaba como le llamaran los niños en la escuela o lo que cualquier persona pensara. Su propósito y llamado en la vida había sido impartido por Dios a él a través de sus padres desde el octavo día de su nacimiento y esto era inconmovible dentro de él.

Debido a su confianza en Dios y al llamado en su vida, Elías fue capaz de retar y derrotar a 450 profetas de Baal en el Monte Carmelo y convertir la nación de Israel hacia Dios (1 Reyes 18). El nombre de Elías fue, realmente, una gran bendición para él.

Por otra parte, actualmente hay muchos cuyos nombres son puestos por sus padres en una forma arbitraria y sin ningún sentido de destino o propósito. Recuerdo haber escuchado sobre un niño vecino con quien yo jugaba de chico. Cuando él se convirtió en padre, nombró a su primogénita con el nombre de nuestro perro. Teníamos un perro San Bernardo muy amigable que visitaba diariamente el hogar vecino, debido a que la madre de mi vecino le alimentaba. Aparentemente, a este niño, verdaderamente le agradó el nombre de nuestro perro y por lo tanto, lo usó para nombrar a su hija primogénita muchos años después. No había nada de malo con el nombre del perro, pero, ¡qué herencia para dejarle a su hija! ¿Pueden ustedes imaginarse lo que significaría más tarde tratar de explicarle a su hija que su nombre venía de un perro?

LOS PADRES SON HOMBRES FUERTES

Una familia es una entidad espiritual, no sólo una colección de personas viviendo bajo el mismo techo. Hay un pegamento espiritual que une a la familia, así como hay un “pegamento nuclear” que mantiene juntas las partículas de un átomo. Cuando un átomo es dividido, esto no afecta únicamente al átomo. Al contrario, esto inicia una reacción en cadena de largo alcance y muchas veces con consecuencias devastadoras. Esto mismo sucede con una familia. Existe una protección espiritual dentro de los confines de una familia, y si hay en ella un rompimiento, también habrá consecuencias de largo alcance.

Una unidad familiar es creada cuando se hace un pacto entre un hombre y una

mujer en el matrimonio. Estoy absolutamente convencido de que algo sobrenatural sucede en el ámbito espiritual durante cada ceremonia matrimonial legítima. Una nueva unidad espiritual es creada donde antes había dos individuos. La diferencia desde una perspectiva de guerra espiritual es la diferencia entre defenderte desde la cima de una pila de ladrillos o defenderte desde el interior de un fuerte construido con ladrillos. Existe una protección espiritual en el matrimonio que es contraria a sólo vivir unidos. Esta es una de las sendas antiguas de Dios.

Los padres son responsables de la protección de sus hijos. Los niños que todavía no han nacido o los más pequeños no son capaces ni están equipados aún para defenderse así mismos contra las asechanzas del diablo. Como resultado de ello, Dios nombró agentes para que les protegieran y cuidaran de ellos. Nuevamente estos agentes son llamados padres. Hace algunos años, el Señor me reveló lo que me he referido como EL PRINCIPIO DEL HOMBRE FUERTE.

"Porque ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes, si primero no le ata? y entonces podrá saquear su casa".

Mateo 12:29

En este pasaje, Jesús está explicando cómo echar fuera espíritus demoníacos. Él dice que existen diferentes rangos de espíritus con los cuales hay que tratar. Si tú deseas ser liberado de todos los espíritus de menor rango, primero debes encontrar a su "jefe" y atarle, luego vas a poder eliminar a los otros. El "jefe" es llamado el hombre fuerte.

Conforme estudiaba este pasaje, el Señor me habló un día acerca de que este principio trabaja exactamente igual cuando el reino de las tinieblas está tratando de invadir tu casa. En el griego, la palabra traducida como "casa" es la palabra OIKOS. Esta palabra en su contexto no se está refiriendo al lugar de habitación físico, sino a la familia. OIKOS literalmente significa "los descendientes de eso".

Así que cuando el enemigo (el diablo o espíritus demoníacos) viene a saquear tu casa (OIKOS), él está yendo en contra de tu familia. Su propósito es devastar y

destruir tu matrimonio, tus hijos y tus nietos. Para poder hacerlo, tiene que atar primero al hombre fuerte. ¿Quién es el hombre fuerte de tu hogar? El esposo es el hombre fuerte para la esposa, y ambos padres son los hombres fuertes para los hijos. Por lo tanto, en las áreas de la vida en las cuales el enemigo puede atar a los padres, él tendrá acceso a los hijos. El Señor me mostró este principio de una manera poderosa hace varios años.

EL HIJO DE SALLY QUE FUE CONCEBIDO DE MANERA ERRONEA

En un seminario que conducía fuera de la ciudad, Sally vino a mí con gran preocupación por su hijo de cinco años, Billy. Él estaba consumido de una manera anormal por lujuria sexual, me informó su madre. Su boca continuamente profería obscenidades sexuales. Él conocía los últimos chistes sexuales. Devoraba todo tipo de pornografía que encontraba. Sally nos dijo que un día mientras ella había salido por unos minutos del cuarto, Billy totalmente desnudo había tratado de penetrar sexualmente a su hermana de un año y medio.

“No es normal que un niño de cinco años tenga tendencia de estas cosas,” me dijo la perturbada madre. No sé donde pudo aprender semejante conducta y forma de pensar. Él nunca ha estado que nosotros sepamos, cerca de personas que piensen o actúen de esa manera. Mi esposo y yo somos muy cuidadosos con los amigos con los cuales Billy juega. Él nunca ha sido abusado sexualmente. Por supuesto, ahora ningún padre permite a sus hijos jugar con Billy. Nosotros, simplemente, no sabemos qué hacer. Él es una constante vergüenza para mí. Ya no puedo llevarlo a ninguna parte, porque no sé qué es lo que va a hacer o decir. Lo tengo que vigilar continuamente en casa, por temor a que abuse del bebé. Lo hemos intentado orando por él, lo hemos llevado a consejería, y hacemos todo lo que podemos, pero nada parece ayudar”.

El pastor de Sally estaba sentado a mi lado mientras ella describía la conducta de su hijo. Me pudo confirmar que la situación era tan mala como ella la describía y que ya habían hecho todo lo que sabían hacer. Yo no tenía ninguna respuesta que darles, por lo cual les sugerí que lo mejor era que oráramos. Conforme orábamos, sentí la guía del Señor para preguntarle a Sally ciertas cosas acerca

del momento de la concepción de Billy, así como los primeros meses de gestación.

Conforme empecé a inquirir sobre el tiempo de la concepción, Sally bajó su rostro llena de vergüenza y empezó a sollozar quedamente. “Yo me encontraba muy lejos del Señor en ese tiempo”, respondió. “De hecho, estaba involucrada en un estilo de vida sumamente inmoral. La noche que Billy fue concebido, yo estaba participando en una orgía sexual con varios hombres distintos. Ni siquiera tengo idea cuál de ellos es su padre. Esa forma de vida continuó, más o menos, por los siguientes tres meses, y luego le entregué mi vida al Señor Jesús. Desde ese momento, he caminado con el Señor y no ha habido participación alguna en inmoralidades sexuales. Poco tiempo después del nacimiento de Billy, conocí a mi esposo, quien es un hombre de Dios. Hemos estado sirviendo al Señor desde ese momento”.

Conforme Sally me compartía esto, el Señor despertó en mí un pensamiento bastante extraño. El pequeño Billy había sido atormentado por un espíritu de lujuria sexual desde el momento de su concepción. Su conducta actual era el resultado de la influencia de ese espíritu demoníaco en su vida. Luego compartí esto con el pastor y la madre. En este punto, le pedí a Sally que renunciara a toda inmoralidad sexual y lujuria para poder cerrar esa puerta que había abierto en la vida de su hijo. Luego sugerí que el pastor debería de reunirse con Billy y sus padres. Ahora ya sabiendo con qué estaban tratando y cómo había entrado, ellos debían ejercer su autoridad en Cristo y echar fuera el espíritu demoníaco de la vida de Billy.

Dos meses después, volví a esa ciudad. Inmediatamente después de la reunión, Sally vino a buscarme muy emocionada. Me informó que se habían reunido con su pastor y habían visto como Billy fue liberado del espíritu de lujuria. Su vida había sido instantáneamente cambiada de las tinieblas a la luz. Él había sido restaurado para ser un niño normal de cinco años, sin ningún conocimiento de asuntos sexuales. Sally estaba rebosando de gozo y no podía parar de agradecerle al Señor por haber liberado a su hijo.

Esta experiencia me demostró la carga que los padres tienen, de parte del Señor, de ser los hombres fuertes o vigías en la vida de sus hijos. Sally estaba atada en el área de inmoralidad sexual y como resultado de ello, abrió la puerta para que su hijo fuera afligido por un espíritu demoníaco desde su vientre.

Esto no es justo para los niños que no tienen entendimiento sobre la guerra espiritual y no tienen defensa en contra de las asechanzas del enemigo. Esta es la razón por la cual Dios hizo que los padres fueran los agentes protectores en la vida de sus hijos.

EL MATRIMONIO Y EL ALTO VALOR DE DIOS PROTEGEN A LOS HIJOS

Debido a la vulnerabilidad de los niños, creo que Dios estableció medidas protectoras en la ley de Moisés. Para el antiguo pueblo hebreo Él quería asegurar que los niños fueran bendecidos desde el momento mismo de su concepción. La identidad de un niño es bendecida en el momento de la concepción cuando se llenan dos requisitos primordiales: 1) La concepción ocurre entre dos personas que han escogido situarse bajo la autoridad de Dios a través del matrimonio; 2) El niño es deseado, aceptado y recibido. La identidad de un niño puede ser maldecida en el momento de la concepción cuando el niño es: 1) Concebido fuera del matrimonio. 2) No deseado, no aceptado o no recibido, o cuando es considerado un intruso en la vida de la madre.

Un matrimonio (aun dentro de los no cristianos), debido a que es una institución de Dios, crea un vallado protector alrededor de los hijos. Desde el punto de vista de guerra espiritual, un hijo concebido fuera del matrimonio se encuentra sentado encima de una pila de ladrillos, expuesto totalmente al enemigo. Sin embargo, un niño concebido dentro de un matrimonio se encuentra resguardado dentro de una fortaleza construida con ladrillos. Algunos dirán: “¿Quiere usted decirme con esto que existe una diferencia si yo sostuviera relaciones sexuales con mi prometida cinco minutos antes de la ceremonia del matrimonio o cinco minutos después?” Ciertamente, así es. Y esto sería aún más real si un niño fuera concebido. Además, existen otras consecuencias devastadoras para la pareja, pero éstas van más allá de lo que queremos cubrir dentro del tópico de este libro.

Como resultado de la preocupación de Dios por el bienestar de su pueblo, especialmente de los niños, Él estableció en la ley de Moisés medidas protectoras que prácticamente aseguraban que nadie tendría que llevar sobre sí la devastación de tener maldecida su identidad o de estar demonizado desde el

momento de su concepción. Casi todos los casos de fornicación y adulterio (relaciones sexuales con alguien que no fuera tu compañero dentro del pacto matrimonial) era una ofensa capital. Si te involucrabas en ese tipo de actividades, perderías tu vida, debido a que el castigo era la muerte. Esta ley terminaba significativamente con la presencia de dicha actividad dentro de la sociedad.

Fue hasta que comprendí el principio del hombre fuerte y del corazón de Dios por los niños, que pude comprender por qué Dios puso consecuencias tan severas en contra de la inmoralidad sexual dentro de la ley de Moisés. El corazón de Dios es para proteger la identidad de los niños y no para privar en forma arbitraria y prejuiciosa el gozo sexual de las personas.

Una segunda medida protectora que Dios puso en aquella sociedad fue el alto valor y prioridad colocados sobre los niños. La maldición más grande que podría sobrevenirle a una mujer hebrea era ser estéril y no tener hijos. Por lo tanto, era imposible ser concebido y no deseado. No podías ser concebido fuera del matrimonio, debido a que tus padres arriesgarían grandemente su vida debido a ello. Ninguno podía ser no deseado al ser concebido, debido a que todos deseaban tener hijos. Ellos eran considerados una bendición y una herencia de Dios.

Estas medidas protectoras eran muros que Dios colocó en esa sociedad para preservar la correcta imagen de identidad y destino dentro de Su pueblo. Desafortunadamente, estos muros son inexistentes, aún en gran parte de la iglesia actual. Nos hemos olvidado de las sendas antiguas de Dios. El resultado es que ahora encuentro continuamente a personas que han luchado toda su vida con el sentimiento de ser considerados un error. A menudo, a los ojos de sus padres, ellos son considerados así. Muchos luchan toda su vida con sentimientos de depresión, temor, ira irracional, lujuria, culpa, así como con distintas aflicciones demoníacas. No fue la intención de Dios que alguien llevara dichas cargas.

ENTREGADOS A UNA IDENTIDAD ADULTA

Dios colocó medidas protectoras, no sólo en la antigua cultura hebrea, sino que prácticamente en cada cultura mundial, incluyendo la nuestra. Nosotros hemos permitido que los muros de nuestra cultura se derrumben alrededor nuestro, sin darnos cuenta de su propósito y significado. Casi todas las culturas del mundo tienen una forma de entregar a los hombres y mujeres jóvenes dentro de una identidad adulta. Nuestra cultura norteamericana se encuentra en estos tiempos modernos prácticamente desprovista de ello. En la antigua cultura judía, cada muchacho era iniciado en la edad adulta a través del Bar Mitzvah. Era prácticamente imposible no ser bendecido y entregado dentro de la identidad adulta en el tiempo de la pubertad. No había forma de perdértelo. Esto le sucedía a todos. En nuestra sociedad sería extraño tener una impartición significativa de identidad adulta y destino en la época de la pubertad.

EL PAPEL CLAVE DEL PADRE

Creo que en esta época crucial de la vida, el padre es quien juega el papel clave y posee la voz de Dios para que su hija o hijo sean llevados a la identidad adulta. Cuando esto no sucede, frecuentemente hay una persistente pregunta que permanece hasta la edad adulta: “¿Soy verdaderamente un hombre o una verdadera mujer?” Gran parte de la promiscuidad sexual que está ocurriendo entre los adolescentes es, en mi opinión, un resultado de la falta de bendición de los padres en la época de la pubertad, así como los intentos de los jóvenes por probarse que son “verdaderos hombres” o “verdaderas mujeres”.

En las sociedades donde hay una liberación en la identidad adulta a través de la bendición en el tiempo de la pubertad, casi no existe la confusión de sexos o la homosexualidad en la edad adulta. Es casi imposible y hasta cómico imaginarse a un fornido Piel Roja americano que pensara que era una india. Había una impartición tan fuerte de identidad de sexo en la edad adulta en la vida de los jóvenes, en la mayoría de las culturas indígenas, que una situación de tal naturaleza era desconocida e inexistente.

Otro resultado de no ser bendecido en la época de la pubertad es el sentimiento de que en ciertas áreas de la vida el/ella sigue siendo un niño/a, aunque en realidad sea un adulto. Este no es un pensamiento racional, sino solamente un

sentimiento. He conversado con muchos adultos que todavía se sienten como niños pequeños en algunas áreas de su vida. Algunos pensaron que este sentimiento desaparecería cuando alcanzaran la edad de 30 ó 40 y algunos, hasta 50 ó más, pero dicho sentimiento nunca se desvanece. Cuando la bendición se ha llevado acabo en el momento de la pubertad, pareciera que corta de una forma saludable un lazo de identidad con la madre y libera algo en el interior para aceptarse uno totalmente como adulto. También he encontrado muchas veces que este sentimiento es eliminado a través de ministrar la bendición de Dios Padre, aun en un momento posterior de la vida. Esto puede ser hecho en forma efectiva por el padre, o por un pastor u otra persona importante.

Debido a que el padre es quien juega el papel principal en ministrar bendición a sus hijos en este momento vital de la vida, me admiró comprobar las estadísticas de divorcio, respecto a la edad de los niños en el momento en que éste ocurre. A menudo encontramos que los divorcios ocurren en una familia justo antes de la edad de la pubertad del primogénito. Este debe ser un estratagema del diablo para remover al padre del hogar antes que éste haya tenido la oportunidad de bendecir e impartir identidad adulta y destino a sus hijos.

Aún cuando un padre pierde la oportunidad de bendecir a un hijo en el tiempo de la pubertad, esto todavía puede llevarse a cabo en un momento posterior de la vida si el padre se da cuenta de ello y comprende la necesidad de hacerlo. Esto sería tremendamente liberador y tendría un profundo impacto en la vida de un hijo o una hija adultos. Esto fue real en cuanto a la vida de Eduardo y su hija, Susana.

NO ES DEMASIADO TARDE PARA SUSANA

Susana fue concebida como resultado de una relación adúltera que sucedió entre su madre y Eduardo. En el momento de la concepción, la madre de Susana estaba casada con otro hombre, pero se involucró en un romance con Eduardo. Al poco tiempo que la niña fue concebida, la madre de Susana se divorció de su esposo y se casó con Eduardo. Sin embargo, este matrimonio duró sólo dos años. No mucho tiempo después del divorcio, Eduardo le entregó su vida a Jesucristo y tiempo después llegó a ser pastor.

Años después, Eduardo conoció una maravillosa cristiana y se casó con ella. En el transcurso de los años, Eduardo y su segunda esposa tuvieron cuatro preciosos hijos, los cuales amaban al Señor. Mientras tanto, Susana creció con su madre y tenía sólo contacto ocasional con su padre. En lo profundo de su corazón, Eduardo amaba intensamente a su hija, Susana, pero le era difícil aceptarla totalmente. Ella era un recordatorio de su pasado adulterio y su divorcio.

Conocí a Eduardo y a su familia, incluyendo a Susana, cuando ella tenía 21 años. Él había tomado tiempo libre para poder asistir a un curso intensivo de discipulado en el cual yo sería uno de los conferencistas. Susana acababa de entregarle su vida al Señor cerca de seis meses antes y había decidido pasar el verano con su papá y su familia. Ella realmente no conocía muy bien a su padre y la relación entre ellos era un poco tensa.

Cuando conocí a Susana, era evidente que no había recibido mucha bendición durante su vida. Estaba evidentemente con problema de sobrepeso, usaba su cabello largo y dejaba que éste le cubriera el rostro la mayor parte del tiempo. Rara vez establecía contacto visual con las personas y usualmente sólo miraba al suelo. Parecía como ratoncito asustado que no pensaba mucho en ella misma.

En el transcurso de la semana, conforme empecé a entrar en materia en el seminario, Eduardo fue tocado profundamente. Pronto se dio cuenta que en cada una de las siete etapas críticas, cuando era necesaria una bendición en la vida de su hija, él no había estado con ella. En realidad, sin darse cuenta, la había maldecido. Antes de que pudiera ministrarla, Eduardo comprendió que necesitaba recibir ministración en su propia vida, en las áreas donde sus padres no le habían bendecido. Esa ministración se llevó acabo ese mismo día. Les dijimos a los participantes del seminario que al siguiente día habría una oportunidad para aquellos que hubieran llevado a sus hijos para orar por ellos y ministrarles a sus vidas. Les instruimos sobre cómo hacerlo.

Esa noche, Eduardo volvió a su habitación y buscó al Señor para saber los tiempos claves en la vida de Susana cuando debió bendecirla y no lo hizo. Él se preparó para humillarse, arrepentirse, pedirle perdón a su hija y bendecirla ahora. Susana se encontraba sumamente aprensiva cuando llegó el momento en el cual su padre oraría por ella. Ella había sido herida tan profundamente por él en el pasado que ni siquiera estaba segura que quisiera estar allí.

Muchas familias estaban reunidas con el mismo propósito, pedir perdón por las

maldiciones anteriores y ahora bendecir a sus hijos. Cada familia estaba sentada en un círculo privado. Inicié el tiempo de ministración con una oración, invitando la presencia del Señor. Al poco tiempo, vi como Eduardo caía de rodillas frente a la silla en la cual se encontraba sentada Susana. Empezó a hablarle sobre los momentos de su vida en los cuales no la había bendecido. Había sido en realidad utilizado como un agente de Satanás para impartirle su mensaje. Yo me di cuenta que era un momento difícil y humillante para Eduardo. Él le dijo algo parecido a esto:

“Susana, no he sido un padre para ti. He vivido mi vida egoístamente, sin considerar para nada tus sentimientos”. En ese punto, Susana empezó a llorar incontrolablemente. Su padre continuó: “Cuando naciste, tu madre y yo no lo planeamos. Solamente pensábamos en nosotros. Sé que te hice sentir no deseada y no amada. Pero, Susana, Dios me ha mostrado que aunque no te planeé, Él sí lo hizo. Tú no eres un error. Tu lugar esta aquí”’.

Eduardo continuó: “Y luego, cuando eras pequeña, y tu madre y yo nos divorciamos, tú debes haberte sentido abandonada y no amada. Necesitabas un papá y yo no estuve allí. Por favor, perdóname. He estado tan equivocado. Luego, cuando creciste, debo haberte hecho sentir como si yo estaba avergonzado de ti por el simple hecho de existir. Era tan egoísta. Todo lo que me preocupaba era mi reputación y mi ministerio. No me importaba tu corazón. Eso estuvo muy mal de mi parte. Por favor, perdóname”.

“¿Recuerdas cuando cumpliste ocho años y prometí llevarte a montar caballo, y luego tuve una emergencia en la iglesia y no te llevé? Nunca te compensé por ello. Debes haberte sentido como si todas las cosas y las personas fueran más importantes para mí, de lo que lo eras tú. Eso estuvo tan mal. Por favor perdóname”.

Eduardo siguió recordando la vida de su hija, arrepintiéndose de las cosas que el Señor le mostraba y pidiendo perdón a su hija. Ella lloraba tan profusamente que apenas podía balbucir las palabras: “Te perdono”. Luego que Eduardo acabó de arrepentirse, lo cual tomó alrededor de quince minutos, empezó a bendecirla.

Algo de lo que Eduardo le dijo a su hija fue lo siguiente: “Amorcito, sé que la mayor parte de tu vida te he hecho sentir que no eres muy importante para mí, o que estoy avergonzado de ti. Pero, quiero que sepas que durante todo ese tiempo, te he amado profundamente y simplemente no supe como decírtelo. He estado

tan atado con mi propia culpa y vergüenza sobre mis anteriores fracasos que no pude decirte lo mucho que significas para mí y lo mucho que te amo. No sabes cuántas veces durante tus años de desarrollo he anhelado tomarte fuertemente en mis brazos y decirte cuánto te amo y cuán especial eres para mí. Pero, no podía, debido a que no estabas conmigo. Así que lo único que hacía era orar por ti. Luego, cuando te veía, no podía decírtelo. Por favor perdóname".

Eduardo continuó: "Cuando empezaste tu etapa de mujer, nunca te hice saber lo orgulloso que estaba de ti y lo linda que eres. Dios te ha hecho una bella mujer, totalmente equipada con todo lo que necesitas para serle agradable tanto a Dios como a un hombre. Cariño, ¡estoy tan orgulloso de ti, ufano de que eres mi hija! Adonde quiera que vayas, quiero que todo el mundo sepa que eres MI hija. Eres muy, pero muy especial para mi y te amo".

Hubo muchas, muchas otras cosas que este padre dijo en arrepentimiento delante de su hija, así como al bendecirla, pero fueron demasiadas para poder relatarlas. Me di cuenta que conforme Eduardo hablaba, era casi como si sus palabras llevaran una carga eléctrica en ellas. Podía ver literalmente el poder de Dios fluyendo a través de él hacia su hija. Era el tipo de salto sobrenatural del poder que describí en el capítulo I cuando un alambre de cobre está alineado paralelamente con un grupo de líneas de alta tensión. Veía que un milagro estaba llevándose a cabo delante de mis propios ojos.

Mientras Eduardo le decía a su hija lo especial que era y cuánto la amaba, ella cayó entre sus brazos, y puso los suyos alrededor del cuello de su padre, escondiendo su rostro en el pecho de él continuó llorando: "Papi, te amo. Te amo". Cuando emergió del abrazo de su padre, era una mujer totalmente distinta. Literalmente, tan diferente como una mariposa lo es de una oruga. Una total transformación se había llevado acabo. Cuando retiró su cabello de su rostro, había un resplandor físico en su apariencia, unos ojos radiantes y el porte de una princesa real.

Eduardo no tenía idea, antes de esa semana, que tenía en su poder la llave que podía cambiar para siempre la vida de su hija. A través de correspondencia posterior, él me confirmó que su arrepentimiento y la bendición para su hija aquel día había cambiado totalmente la imagen que ella tenía de sí misma y la dirección de su vida. Sin darse cuenta, había estado enviándole a su hija todos estos años el mensaje de identidad y destino del diablo en lugar del de Dios. Cuando los muros (las medidas de protección de Dios en una cultura) son

únicamente ruinas, entonces hasta los pastores, sus familias y sus rebaños perecen por falta de conocimiento.

LA LIBERTAD ES MÁS QUE EL CONOCIMIENTO

He mencionado varias veces que hay siete momentos cruciales en la vida, cuando Dios ha querido impartir Su imagen de nuestra identidad y destino a través de la bendición paternal. Quizás te estás preguntando en este momento: "¿Irá a decirme alguna vez cuáles son estos siete momentos especiales en la vida?" La respuesta es: sí. Los voy a manifestar aquí, pero sin ningún detalle sobre lo que debe hacerse.

1 La concepción

2.En el vientre

3.El Nacimiento

4.La Infancia

5.La Pubertad

6.El Matrimonio

7.La Vejez

La razón por la cual no discutimos acá detalles más específicos, es debido a que somos una sociedad orientada al conocimiento. Muchas personas en el cuerpo de Cristo son adictos a los libros y los cassettes (conocimiento). Sin embargo, el conocimiento, no trae la libertad o el cambio perdurable a la vida de uno. Muchas de las cosas que estamos discutiendo en este libro son asuntos del corazón, no de la mente. Debe llevarse a cabo la ministración al corazón y no

únicamente llevar conocimiento a la cabeza. No te ayudará el saber mentalmente los siete momentos de bendición. Necesitas ministrar al corazón en las áreas en las cuales ha habido maldición y no sólo conocer sobre la bendición, sino también experimentarla. (Para más información sobre cómo puedes participar en un seminario “SENDAS ANTIGUAS” en tu área, busca información al final de este libro).

Puedes decir: “No me interesa tanto lo referente a mí. Sólo quiero saber, para no dañar aún más a mis hijos. Así, ellos no van a tener que llevar gran parte de la destrucción y el dolor que yo he tenido que llevar en mi propia vida”. Por supuesto, la verdad del asunto es que únicamente les puedes ministrar a tus hijos después de recibir sanidad e integridad en tu propia vida. Es tu vida la que da forma a la de tus hijos, no únicamente el conocimiento. Así que, si quieres bendecir la vida de tus hijos, el lugar para empezar es permitiéndole al Señor que toque tu corazón y traiga sanidad y bendición.

Cuando empecé a estudiar esta área y a ministrar las vidas de otros, el Señor claramente me habló que si yo únicamente estaba entregando información, sin ministrar los corazones de aquellos que la recibían, sólo serviría para ayudar a que ellos endurecieran todavía más sus corazones. ¿Recuerdas a José, el del capítulo 2, aquél que pensaba que ya había perdonado a su padre por la humillación que había recibido durante el incidente de la cama mojada, pero que en realidad sólo había tratado esto en su cabeza pero no en su corazón? Frecuentemente esto también sucede con nosotros, especialmente con los que tienen algún tipo de liderazgo. A menudo ni siquiera estamos conscientes de los asuntos del corazón, o cómo estos impactan nuestra vida y nuestra familia. Esta es la razón principal por la que creo que el Señor me instruyó a no compartir aquí, en detalle, acerca de estos siete momentos de la vida, debido a que ellos requieren ministración al corazón.

En resumen, hemos visto que Dios ha programado al hombre para caminar en sus SENDAS ANTIGUAS, las cuales fueron ideadas para ser muros de protección para nosotros. Estos muros son ceremonias, costumbres, hábitos y leyes, los cuales Dios ha establecido en la sociedad para asegurar que la gente reciba el mensaje de Dios sobre su identidad y destino a través de la bendición paternal. Durante las últimas generaciones, estos muros de protección o SENDAS ANTIGUAS, han sido derribados y abandonados en nuestra cultura. Ahora, de hecho, muchas personas reciben el mensaje poderoso de identidad y destino de Satanás durante sus vidas. Teniendo esto en mente, volvamos ahora

nuestra atención a resultados más específicos en nuestra sociedad, debido al abandono de las SENDAS ANTIGUAS de Dios.

Capítulo 5

EL ABANDONO DE LAS SENDAS ANTIGUAS DE DIOS

Antes de la Revolución Industrial de 1840, cada niño tenía un PADRE, una FAMILIA y un FUTURO. Es más, en los Estados Unidos antes del año 1940, casi cada niño era poseedor de estas tres características. Sin embargo, en nuestra sociedad actual, es un acontecimiento extraño cuando estas tres cualidades se encuentran intactas en la vida de un niño que se encuentra en crecimiento. En el tiempo en el que la mayoría de personas están ingresando a la edad adulta, se han encontrado con innumerables experiencias de maldición de la identidad por parte de quienes están cercanos a ellos. Esto ocasiona que se forme una coraza protectora muy gruesa. Aunque la razón de esta coraza es proteger de un dolor agudo, éste también sirve, desafortunadamente, para mantener fuera de su vida, el amor, aun cuando sea el de Dios.

LOS MUROS MANTIENEN FUERA AL AMOR

La ilustración de la siguiente página muestra a un hombre que fue herido profundamente y no recibió bendición durante los años de su infancia. (Hemos utilizado aquí como ejemplo a un hombre, pero este principio funciona igual para una mujer). Cuando la maldición de la identidad llegó, ésta hirió profundamente su corazón, ocasionando que levantara un muro a su alrededor para bloquear un dolor más profundo. Desafortunadamente, este mismo muro que tiene la intención de bloquear el dolor, no hace distinción, y también impide que el amor de otros pueda ingresar a su corazón.



Las paredes motivadas por el temor de futuras heridas, también aislan del amor.

El amor puede ser recibido únicamente cuando se toma el riesgo de ser herido y es derribado el muro de protección que se ha levantado frente a otros. El muro que fue levantado para bloquear futuras heridas no es realmente un muro. Actualmente es una coraza que también evita que el corazón de uno pueda recibir amor de parte de Dios así como el de otras personas. Esta coraza crea una resistencia al amor de Dios, esto no es evidente para aquella persona en cuya vida opera. El resultado es que el hombre clama a Dios para pedirle ayuda, sanidad y amor, y parece como que Dios se encuentra demasiado lejos y no escucha su clamor.

La verdad del asunto es que Dios está tratando que Su amor llegue al hombre, pero, sin darse cuenta de ello, el hombre está resistiendo ese amor debido a la coraza que se encuentra alrededor de su corazón. Él pensó que estaba protegiéndose del ácido clorhídrico (maldición de la identidad) que había sido derramado por otras personas sobre él. ¿Recuerdan la analogía de la batería en uno de los capítulos anteriores? Esta coraza es la resistencia a la corrosión que se encuentra en el interior del cable de la batería y es el que evita que el poder de la batería llegue hasta el encendido. La fuerza principal que mantiene la coraza intacta es el TEMOR a ser herido nuevamente.

La Biblia nos dice en 1ª Juan 4: 18 que “el perfecto amor echa fuera el temor”. Sólo existe una fuente de amor perfecto: Dios. De hecho, Él está tratando que Su amor llegue a cada uno de nosotros. Sin embargo, el temor es la emoción y la fuerza que impide que el amor de Dios penetre esa coraza de resistencia y remueva el temor. Por lo tanto, este hombre se encuentra en un callejón sin salida. ¿Qué puede romper este ciclo?

Me he dado cuenta que la clave consiste en el entendimiento que, con respecto al corazón, así como es con los hombres, así es con Dios. El Apóstol Juan escribió,

“Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?”

1ª Juan 4:20

Así que, respecto a dar amor, si no amas a otros, tampoco amas a Dios. Un día,

mientras meditaba en esta escritura, el Espíritu Santo me mostró que recibir amor también opera bajo el mismo principio. El hombre o la mujer que es incapaz de recibir amor de los demás tampoco puede recibir el amor de Dios. ¿Por qué? El mismo temor de abrir su corazón para recibir amor de otros también reprimirá el amor de Dios hacia él/ella.

El Señor me mostró que la forma esencial en que la sanidad llega al corazón herido es a través de tomar lo que pareciera ser un riesgo fuera de lo común. Esto involucra derribar el muro y abrirle el corazón a las personas dentro de un ambiente seguro. El temor profundo e intimidante que el diablo utiliza para detenernos de dar este paso, es la terrible expectativa del rechazo, de la exposición pública y del ridículo. En realidad, cuando es hecho dentro del contexto correcto, bajo la unción del Señor, lo que sucede es exactamente lo opuesto. Por esta razón es que la Biblia nos dirige directamente en Santiago 5: 16 y nos dice: “Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados”. Normalmente, si no existe una confesión a otros, no existe una sanidad. ¿Por qué? Porque el muro que ha sido retenido por el temor a ser rechazado y lastimado todavía se encuentra intacto, bloqueándole de recibir el amor de las personas y de Dios.

RESULTADOS DEL ENDURECIMIENTO DE CORAZÓN

El resultado de no continuar caminando en las SENDAS ANTIGUAS de Dios en nuestra sociedad es que ahora existen por lo menos dos generaciones de personas, cuyos corazones se encuentran endurecidos. Ellos han desarrollado corazas gruesas de protección alrededor de sus corazones. Como consecuencia de ello, en los últimos cincuenta o sesenta años, nuestra cultura ha cambiado el valor de VIVIR SACRIFICÁNDOSE por el valor del EGOÍSMO. Algunos cristianos también han aceptado este último valor. Actualmente la meta de la vida para muchos es simplemente evitar el dolor. La mayoría de personas pasan gran parte de su tiempo y de energía tratando de evitar que les llegue más dolor, y encontrar a alguien o algo que los haga felices.

Desafortunadamente, la mayoría de las soluciones a corto plazo para remover el dolor son la misma semilla que existe a largo plazo para la devastación y

creciente dolor. Cada día la devastación del corazón que proviene de la maldición de la identidad es la que obliga tanto a los padres como a los hijos a tomar decisiones que más adelante maldecirán la identidad y crearán más destrucción y aislamiento. Los siguientes datos nos revelan las devastadoras consecuencias externas de haber permitido que los muros protectores de Dios hayan sido derribados en nuestra cultura. Manten en mente mientras observas, que estos datos son DIARIOS, y no estadísticas semanales o mensuales.

UN DÍA EN LA VIDA DE LOS NIÑOS DE LOS ESTADOS UNIDOS

Cada día en los Estados Unidos:

2.795	muchachas adolescentes quedan embarazadas
1.106	muchachas adolescentes abortan
372	muchachas adolescentes sufren pérdidas en el embarazo
689	bebés nacen de mujeres que han tenido cuidado prenatal inadecuadc
67	bebés mueren antes de cumplir un mes de vida
105	bebés mueren antes de su primer cumpleaños
27	niños mueren de pobreza
10	niños mueren por armas de fuego
30	niños son heridos por balas
6	adolescentes cometen suicidio
135.000	niños llevan armas de fuego a su escuela
7.742	adolescentes empiezan su actividad sexual
623	adolescentes contraen sífilis o gonorrea
211	niños son arrestados por abuso de drogas
437	niños son arrestados por beber o conducir borrachos
1.512	adolescentes dejan los estudios escolares
1.849	niños son abandonados o abusados
3.288	niños huyen de su hogar
1.629	niños se encuentran en cárceles para adultos

2,556	niños nacen fuera del matrimonio
2.989	niños ven a sus padres divorciarse

Tomado de El Almanaque del Mundo Cristiano pág 779 Editado por Edythe Draper, © 1990 por Edythe Draper, Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc. Todos los derechos reservados

VERGÜENZA: EL RESULTADO DE MALDECIR LA IDENTIDAD

Al haberse alejado de las SENDAS ANTIGUAS de Dios, la mayoría de los padres estadounidenses han perdido y dejado de enseñar el mensaje de Dios de identidad y destino a sus hijos. Las estadísticas anteriores son los resultados externos dentro de la sociedad. Dios quiso que cada persona que Él creó fuera permeada con un sentido de Su GLORIA. La gloria puede ser definida como un sentimiento de dignidad, de gran valor de existir, de aceptación y legitimidad. La bendición de la identidad imparte la GLORIA de Dios.

Por otro lado, la maldición de identidad expresa 10 opuesto a la gloria: LA VERGÜENZA. La vergüenza puede ser definida como un sentimiento de falta de dignidad, de falta de valor de ser, inaceptabilidad e ilegitimidad. El propósito de Dios en tu vida es impartirte GLORIA a través de la bendición. El propósito de Satanás es AVERGONZARTE a través de la maldición. Los muros de la ciudad, los cuales son las sendas antiguas de Dios, fueron establecidos por Él para proteger tu identidad de la vergüenza y darte Su gloria. Debido a que los muros han sido derribados, muchos de nosotros, nos hemos sentido forzados a proteger nuestro propio corazón con una coraza. Como resultado de ello, hemos vivido por años con un profundo sentimiento interno de vergüenza.

¿QUÉ ES LA VERGÜENZA?

La vergüenza es una herida muy profunda del ser, que es el resultado de la

maldición de la identidad. La vergüenza, opuesta a la culpa, es un sentimiento profundo de error de SER. La culpa, por otro lado, es un sentimiento de error de ACCIÓN. La culpa nos dice, “COMETÍ un error”. La vergüenza nos dice “SOY un error”. Si cometo un error, existe una esperanza. Me puedo arrepentir. Puedo ser perdonado por la sangre de Cristo y puedo cambiar y no cometer nuevamente el mismo error. Sin embargo, si soy un error, no existe esperanza alguna para mí. Puedo cambiar lo que hago, pero no puedo cambiar lo que soy. Muchas personas continuamente tratan de deshacerse del sentimiento de vergüenza que sienten dentro de sí mismos, por medio de HACER cosas que esperan les ayudará. Se convierten entonces en HACEDORES HUMANOS en vez de ser SERES HUMANOS.

La vergüenza es un sentimiento profundo de contaminación, falta de limpieza y de ser extraordinariamente defectuosos. Te ocasiona sentirte inepto, diferente y aislado de otros. “No tengo lo que se necesita para ser un éxito”, o “No pertenezco; se supone que no debo estar aquí”. Cuando la vergüenza se encuentra operando, te sientes como si has trabajado el doble que los demás para lograr solamente la mitad. Cuando ves a tu prójimo te sientes como si fueras la única oruga dentro de un mundo de mariposas.

¿COMO SE INICIA LA VERGÜENZA?

La vergüenza proviene principalmente a través de la maldición de la identidad hecha por personas importantes en tu vida, especialmente por parte de tus padres. Es resultado del rechazo, la burla, el ridículo y el castigo injusto. Cuando la identidad ha sido maldecida, el temor de estar solo y de no ser cuidado es usualmente impartido. La vergüenza está, de este modo, enraizada profundamente en un temor al abandono. La identidad es maldecida, y la vergüenza es acumulada sobre ti cada vez que te responsabilizaron y te hicieron sentir mal por las cosas que se encuentran más allá de tu control.

Esto sucedió un día a Tomás en su clase del tercer grado. Él se había sentido un poco indispuesto del estómago al despertarse esa mañana, pero su madre había insistido en que debía asistir de todas formas a la escuela. Durante la mañana el malestar empeoró. Tomás empezó a experimentar síntomas de diarrea. El

problema llegó a tal punto que la diarrea llegó a ser bastante severa y Tomás se dio cuenta que no era capaz de esperar hasta el receso para ir al baño.

Educadamente levantó la mano y pidió permiso a su maestro para ir al baño. El maestro, sin comprender la situación de Tomás, le denegó su petición y le dijo que debía aprender a esperar de la misma forma que los demás lo hacían. Él trató de hacer lo mejor que pudo. Sin embargo, al poco tiempo, aunque trató, no pudo evitar que sucediera lo inevitable. Sus pantalones empezaron a gotear. Pronto un pequeño charco oscuro se había acumulado bajo su escritorio. Luego, lo que tanto temía, sucedió. Una compañera se dio cuenta, empezó a oler la suciedad y vio el charco. “¡Aaaayyyy que asco!”, exclamó lo más alto que pudo, para que todos la escucharan. “¡Tomás se hizo en los pantalones!”

En ese momento, el maestro se acercó a Tomás con una mirada de disgusto en su rostro y, junto al resto de niños, empezó a burlarse de él. Finalmente, luego de lo que a Tomás le pareció horas, el maestro le envió al baño y llamó a su mamá para que le trajera ropa limpia.

Esta experiencia le trajo tanta vergüenza que impactó su vida durante muchos años. Lo habían responsabilizado por asuntos que estaban fuera de su control y luego, había sido ridiculizado por su fracaso en controlarlos. Antes de ese momento, Tomás había sido un niño abierto y feliz. Después de haber sido duramente avergonzado aquel día, él se volvió introvertido y se prometió no permitir nunca que las cosas se salieran de su control. Él empezó a aislarse de otros niños, dejó de intentar hacer cosas nuevas y se convirtió en un niño sumamente introvertido y crítico de sí mismo.

LA VERGÜENZA PROVIENE DE REGLAS FAMILIARES ALTERADAS

John Bradshaw en sus enseñanzas hace un bosquejo de siete “reglas” familiares por medio de las cuales se les transmite vergüenza a los hijos. Cada familia tiene “reglas’, no escritas, que son inviolables. Estas les son comunicadas a los hijos desde una edad muy temprana. En algunas familias, las reglas son divinas y sirven para establecer límites, impartir seguridad y bendición y desatar la gloria

de Dios a los miembros de la familia. En otras familias, las reglas son hechas para cubrir la vergüenza de los padres y para asegurarse de que sus insuficiencias no sean expuestas.

En las familias más recientes, el tiempo de más heridas para los hijos, es cuando ellos están más necesitados. Eso es cuando los padres, que están llenos de vergüenza se enojan, maldicen la identidad de sus hijos y los responsabilizan por circunstancias fuera de su control. Mi paráfrasis y resumen de las siete reglas familiares de John Bradshaw por las cuales los padres maldicen la identidad y transmiten vergüenza, son las siguientes:

1.Manten siempre el control de tu conducta, sentimientos y circunstancias.

2.Siempre sé correcto y haz lo correcto. No cometas errores. El perfeccionismo gobierna la familia y no hay lugar para un proceso de aprendizaje. Todo debe ser lo mejor y como se supone que debe ser. Nada debe ser corrompido, estropeado, imperfecto o fuera de lo planeado.

3.Cuando las reglas #1 y #2 fracasan y las cosas están fuera de control, enójate y CULPA a alguien más (a otros, a Dios o a ti mismo). Los hijos son hechos responsables por el enojo de los padres.

4.Niégale a todos en la familia cinco experiencias humanas básicas. Está mal el:

a) Sentir. (Controla todas las emociones. Está mal sentirse triste, solitario, temeroso, o lo que sea.)

b) Percibir. (Lo que los padres dicen está “bien” y punto.)

c) Necesitar. (Siempre sé autosuficiente. No molestes a nadie con una necesidad.)

d) Creer. (Los padres te dicen la “Verdad”.)

e) Imaginar. (No tienes derecho de imaginar nada.) Se establece un estilo de vida de negación y de acumulación dentro de ti de cada experiencia “equivocada”.

5.Esconde siempre y mantén la secretividad respecto a todo lo que esté equivocado.

6.Nunca reconozcas un error ni te hagas vulnerable a nadie.

7.No confíes en nadie. Las relaciones son erráticas y no confiables.

¿QUÉ HACE LA VERGÜENZA?

La vergüenza da como resultado sistemas elaborados de “manejo de la apariencia” que son puestos en su lugar para esconder de otros la realidad de la vida. Hace que uno disfrace y esconda de otros, aquellas cosas que no son perfectas. Esto ha sucedido a menudo dentro de la iglesia, bajo la máscara de “santidad”, aún más que entre los no creyentes. Debido a que las personas que asisten a las iglesias se supone deben ser “santos”, ellos son obligados por la vergüenza, no por Dios, a disfrazar y esconder aquello que no es santo.

Un ejemplo claro y fuerte de esto se me presentó mientras Bob me compartía lo que significó crecer en su familia. El padre de Bob era un pastor dentro de una denominación muy conservadora la cual ponía un fuerte énfasis sobre la santidad externa. Un día, siendo Bob un adolescente, toda su familia fue lanzada dentro de un remolino emocional debido a la sorpresiva noticia del embarazo de su hermana mayor, la cual todavía se encontraba soltera. El padre de Bob estaba extremadamente atemorizado de que la noticia de esta situación se hiciera pública, él podría perder su pastorado y ser despedido en medio de gran humillación.

Con la hija todavía asistiendo a la secundaria, la familia decidió enviarla a otra ciudad para terminar su embarazo y que asistiera a la escuela. Cuando su bebé nació, la hermana de Bob regresó a la casa y, los siguientes dos años, la familia escondió a la niña para que nadie supiera de su existencia. ¿Puedes imaginarte el mensaje de maldición que le fue impartido a esta niña? “Eres un error. No perteneces. Eres tal vergüenza para nosotros que no podemos siquiera reconocer que existes.”

Bob compartió conmigo que cuando la familia iba a algún lado, ponían a la niña dentro de una caja y la metían dentro del carro para que nadie pudiese verla. Cuando llegaban invitados a la casa, uno de los miembros de la familia debía tomar a la niña y esconderse con ella en el sótano para mantenerla callada.

Todo esto fue causado por la vergüenza y el corazón endurecido del padre de Bob. Debido a su propia vergüenza por haber fracasado en controlar las circunstancias de su vida y de su familia, él no estaba dispuesto a reconocer la verdad y confiar en el Señor por los resultados. En vez de ello, en un intento por salvarse de esta vergüenza, escogió negar la verdad y acumular gran vergüenza sobre su hija y su nieta.

LA VERGÜENZA VELA EL EVANGELIO

Otro resultado de la vergüenza en la vida de un cristiano es que la imagen de Cristo y la luz del evangelio se encuentran encubiertos para los no creyentes, y por esto se encuentran obstaculizados de conocer a Cristo.

“Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios. Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios. Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús. Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo. Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros “.

2 Corintios 4:2-7

La vergüenza ocasiona que haya un profundo enfoque en sí mismo. Pablo nos dice en el pasaje anterior que debemos renunciar a las cosas que se encuentran escondidas a causa de la vergüenza. La vergüenza hace que uno enfoque más en la vasija de barro en lugar de hacerlo en la gloria de Dios que está dentro de la vasija. Cuando una gran luz brilla dentro de la vasija de barro, esta vasija se hará transparente y todas las rajaduras e imperfecciones serán visibles. Si el enfoque viene entonces a recaer sobre la vasija, el temor a la exposición de estas imperfecciones hace que uno sea forzado a cubrir la vasija para evitar dicha exposición. Sin embargo, en el momento en que la vasija sea cubierta, la luz será escondida. De esta manera el evangelio estará velado para los incrédulos, por lo que ellos no podrán ver la luz y la gloria de Cristo que está morando dentro de la vasija terrenal.

En el pasaje anterior, el Apóstol Pablo nos dice que él no está enfocando sobre la vasija, sino en el tesoro que se encuentra adentro, el cual es la gloria de Dios. Él escribe que no vino a predicarse así mismo, sino que a Jesucristo. Aquí vemos que la vergüenza hace que uno enfoque en la vasija y luego cubre la vasija y la luz, por lo que otros son cegados y obstaculizados de venir a Cristo.

LA VERGÜENZA CAMBIA EL ENFOQUE

Una de las mejores ilustraciones de este fenómeno de cubrirse debido a la vergüenza me vino cuando Karen compartió conmigo una historia acerca de su primera experiencia que tuvo al cantar delante de un gran auditorio. Karen tenía una bellísima voz y una tremenda unción del Espíritu Santo para ministrar al pueblo con el canto. Esto sucedió justo cuando su ministerio comenzaba a ser reconocido. Karen había estado orando al Señor para que le abriera puertas para cantar en algunas de las iglesias en su ciudad.

En una ocasión, Karen recibió una invitación para cantar en un servicio por la noche en una de las iglesias más grandes de la ciudad. Esto fue muy emocionante para ella y pasó varias semanas planeando los detalles sobre qué canción cantaría, qué quería hacer el Señor aquella noche, cómo se iba a vestir, etc. Una de sus amigas, era una excelente costurera, le confeccionó un bellísimo vestido para que se lo pusiera esa noche.

Finalmente llegó el día. Karen y su familia llegaron temprano a la iglesia para hacer pruebas de sonido y asegurarse que todo estaba en orden. Cuando llegó el momento en que Karen debía cantar durante el servicio, ella se puso de pie y observó nerviosamente a la multitud de aproximadamente 5.000 personas. La música empezó y, ella abrió la boca para cantar, la unción del Espíritu Santo descendió sobre Karen con tal fuerza que apenas podía sostenerse de pie. Sintió un tremendo poder que salía a través de su voz y mientras veía a las personas que se encontraban sentadas en la primera fila, pudo darse cuenta que muchos de ellos lloraban. Dios estaba tocando sus corazones de una manera maravillosa. Ella no podía ver más allá de la primera fila debido a que la cegaba la potencia de los reflectores. El poder del Señor era tan fuerte que a Karen le pareció, por un momento, que casi podía escuchar un coro de ángeles cantando con ella.

Entonces sucedió. Cuando en cierto punto de la canción volvió su rostro para ver a aquellos que se encontraban detrás de ella, se dio cuenta que varios de los ministros y los miembros masculinos del coro volvieron el rostro y rehuyeron su mirada. Eso le pareció un poco raro y se preguntó por qué razón ellos trataban de no mirarla. De pronto la razón fue obvia. El precioso vestido que llevaba puesto estaba hecho de un material bastante translúcido y ella había olvidado usar un fondo adecuado. Karen no se dio cuenta en su casa de este problema porque en

la luz normal el vestido era opaco. Sin embargo, con los poderosos reflectores alumbrándole desde la parte trasera de la iglesia, el vestido se volvía transparente en la parte trasera. Consecuentemente, los ministros y los miembros del coro miraban a Karen como si estuviera solamente usando sus prendas interiores.

En el momento que comprendió la situación, todo lo que Karen pudo pensar fue en salir corriendo de la plataforma. Sin embargo, la canción no terminaría por algunos minutos más. Ella continuó cantando, pero instantáneamente la unción del Espíritu Santo se alejó de ella. Era como si alguien la hubiera desconectado. El resto del canto estuvo totalmente seco y sin vida. Luego de lo que le parecieron horas, la canción finalmente cesó, y pudo descender de la plataforma, salió por la puerta trasera, y entró a su automóvil. Rompió a llorar y le pidió al Señor no ver nunca más al pastor de aquella iglesia.

Meses después Karen pudo reírse de esta situación al relatármela. La experiencia es una ilustración clásica del principio que nos fue compartido por el Apóstol Pablo en 2ª de Corintios 4: 1-7. Cuando Karen empezó a cantar, estaba con los ojos puestos en el Señor Jesús y Su ministración a las personas. En aquel momento, la unción de Dios estaba fluyendo a través de ella, y el Espíritu Santo estaba tocando vidas. Sin embargo, cuando la luz permitió que ella, la vasija, se hiciese transparente, la vergüenza quitó su enfoque sobre el Señor y lo puso en la vasija, tratándola de cubrir y esconder. Tan pronto como el enfoque vino sobre la vasija, la gloria cesó, la unción se fue y la imagen de Dios que estaba en la vasija terrenal fue cubierta. Esta es una buena ilustración física de cómo funciona la vergüenza y lo que ocasiona.

OTROS RESULTADOS DE LA VERGÜENZA

La vergüenza a menudo produce odio y falta de perdón hacia ti mismo. Puede ocasionar que te alejes de la presencia del Señor en lugar de correr hacia Él. Esto es, mencionándolo nuevamente, ocasionado por el temor a la exposición y preocupación que el Señor, quien ve todas las cosas, reconocerá tu pecado e insuficiencia. Entonces te rechazará, de la misma manera como tú te rechazas a ti mismo.

“Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados.”

1 Juan 2:28

La primera vez que leí este pasaje, pensé que estaba hablando exclusivamente de la segunda venida de Jesucristo. Pero un día, el Señor me hizo ver que Él venía a mí todos los días. Cada día yo tenía la opción de correr HACIA Él o HUIR de Él. Este pasaje nos revela que la vergüenza determinará lo que hagamos. La vergüenza nos obligará a huir de Jesús en vez de ir hacia Él.

La vergüenza, frecuentemente, también da como resultado varias adicciones y compulsiones conforme el hombre interior busca desesperadamente algo que alivie el dolor de tener la identidad maldecida y el sentimiento resultante de la vergüenza.

Existe a menudo un fuerte deseo de ser necesitado y de justificar tu existencia. La vergüenza te dice que ni siquiera tienes una razón legítima para tomar comida y aire del planeta. La verdad es, por supuesto, que Dios te creó y te ha asignado el valor de la vida de Jesucristo. Esto es lo que Él pagó por ti. Es suficiente para ti el ser hijo o hija del Dios viviente. No hay necesidad de justificar tu existencia más allá de esto.

NUEVE MENTIRAS QUE SUSTENTAN LA VERGÜENZA

Una vez que la vergüenza es atribuida a través de la maldición de tu identidad, el sentimiento de vergüenza es retenido en tu edad adulta a través de las mentiras que crees. Algunas de las mentiras que sustentan esta vergüenza son las siguientes:

1.Lo que siento está equivocado: enojo, heridas, soledad, tristeza, gozo, etc.

2.Es egoísta y errado tener una necesidad o pedir un favor.

3.Está mal expresar una opinión contraria.

4.Nunca debo permitirme cometer un error.

5.No puedo salir de mi casa sin verme perfectamente bien.

6.Hacer lo mejor que puedo, no es suficiente.

7.Los hombres no lloran ni expresan emociones. (Hombres)

8.Estoy aquí sólo para ser abusada por los hombres. (Mujeres)

9.Debo ser una “buena” persona. “Bueno” es una palabra clave que en realidad significa PERFECCIÓN para la mayoría de las personas. Cuando los padres usan esa palabra al referirse a sus hijos, usualmente significa muchas de las siguientes cosas:

a)Nunca causar inconvenientes a otros.

b)Nunca avergonzar o defraudar a otros.

c)Nunca tener una necesidad o hacerse deudor de otros.

d)Hacer todo a la perfección desde la primera vez sin enseñanza o práctica.

e)Dejar ver a otros únicamente aquello que ha sido practicado y perfeccionado.

f)Nunca tener un pensamiento crítico de otros.

g)Nunca perder en nada.

h)Nunca sacar menos que “A” en la escuela.

i)Hacer todo lo que se te pida sin quejarte.

j)Desarrollarse ante la inestabilidad, caos y estrés.

k)Recordar únicamente los tiempos felices.

Si has encontrado, mientras lees las líneas arriba mencionadas, que muchas de

ellas han sido sembradas en tu vida por tus padres u otras personas, es importante arrepentirte de creerlas, derribarlas y recibir la verdad de parte de Dios. Estas mentiras que perpetúan la vergüenza son lo que la Biblia llama “fortalezas.

“Porque las armas de nuestra milicia no son carnales. sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas. derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.”

2 Corintios 10:4-5

COMO RECONOCER LA VERGÜENZA OBRANDO EN TU VIDA

Muchas veces cuando la vergüenza está obrando en tu vida, tienes una negación tan eficaz y todo un sistema del manejo de la apariencia, que ni siquiera reconoces que tu identidad ha sido maldecida y que la vergüenza está obrando. Algunas personas experimentan conscientemente la falta de valor cuando la vergüenza está obrando. Esto ciertamente es un síntoma identificable. Sin embargo, otros no pueden relacionarse con este sentimiento tanto como con una necesidad de ser independiente y autosuficiente. Este es también un indicativo de la presencia operacional de la vergüenza. Algunas de las manifestaciones externas que acompañan a cada uno de estos dos indicadores son las siguientes:

SENTIMIENTO DE FALTA DE VALOR

a)Enojo cuando las circunstancias parecen estar fuera de mi control.

b)Temor a la emoción. Temor de experimentar sentimientos o salirse fuera de control.

c)Dificultad de decir “no” a las personas.

d)Temor de probar cosas nuevas. Temor al fracaso.e) Depresión frecuente.

f)Pecado compulsivo o hábito adictivo.

g)Necesitar el triunfo para ser aceptado.

INDEPENDENCIA Y AUTOSUFICIENCIA

a)Aislamiento y dificultad de hacer amigos cercanos.

b)Evitar el ponerse en una posición de necesidad o dependencia de alguien.

c)Gran dificultad en pedir un favor o pedir ayuda.

d)Ser mejor dador que recibidor.

e)Estar temeroso o incómodo al ser parte de un pequeño grupo sin ser el líder y controlar al grupo o retirarse y no participar en el grupo.

f)Sentirse tolerado en vez de ser escogido.

g)Habiendo sido un receptor, sentirse en la necesidad de pagar.

Puedes medir el grado de vergüenza operando en tu vida por la extensión en la cual le permites a otros expresar su amor y cuidado por ti sin tener que pagarles. Así eres tú, si eres de los que no le permites a otros celebrar tu cumpleaños con una fiesta o sufres una vergüenza extrema si alguien te da una fiesta sorpresa.

En resumen, hemos visto que Dios programó al hombre para que caminase en Sus SENDAS ANTIGUAS, las cuales fueron creadas con el objeto de ser muros protectores. Estos muros son las ceremonias, costumbres, hábitos y leyes que Dios estableció en la sociedad. De esta forma, las personas recibirían una impartición del mensaje de Dios de identidad y destino a través de la bendición de los padres en puntos de confluencia especiales. A través de las generaciones pasadas, estos muros protectores o SENDAS ANTIGUAS han sido derribados y abandonados en nuestra sociedad. Ahora, por descuido, la mayor parte de las personas reciben imparticiones poderosas del mensaje de identidad y destino de Satanás, el cual implanta el sentimiento de vergüenza.

Capítulo 6

TEMOR E IDOLATRÍA

En el último capítulo vimos que cuando la identidad y el destino son maldecidos en nuestra infancia, el resultado es que una coraza de auto protección es colocada alrededor del corazón y un sentimiento de vergüenza es infundido dentro del hombre interior. También aprendimos que la coraza de protección que está alrededor del corazón es mantenida en ese lugar debido al temor. El temor es un factor de motivación poderoso. La vergüenza que ha sido implantada a través de la maldición es en sí una forma de temor. El temor, finalmente, es el factor primordial de motivación que te esclaviza a Satanás y te guarda de experimentar la libertad en Cristo.

"Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre."

Hebreos 2:14-15

Cuando leí este pasaje por primera vez, no pensé que se aplicara a mí. "Soy un cristiano", pensé. "Y no tengo temor a morir. Solo iré al cielo y entraré en el plan que Dios tiene para mí por toda la eternidad." Luego el Espíritu Santo me habló que este pasaje no se refiere únicamente a la muerte física sino también a la espiritual, intelectual, emocional o de identidad. Dios empezó a mostrarme que aun cuando yo no tengo temor a la muerte física, existen áreas en mi vida donde el temor a la muerte emocional o de identidad se encuentra activo.

EL TEMOR LLEVA EN SÍ CASTIGO

Cuando el temor a la muerte está operando en algún área de la vida, el temor atormenta entonces al alma. El apóstol Juan escribió en 1ª Juan 4:18 que “El temor lleva en sí castigo”. Ciertamente así es. El temor presiona al alma y le quita su paz y ocasiona que el hombre se olvide de Dios. El empieza a hacer sus propias obras en la carne para intentar resolver sus propios problemas y deshacerse del temor.

“Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas.”

Hebreos 4: 10

Cuando el alma está en paz, el hombre es libre para relacionarse con el Señor y permitirle a Jesús hacer Su obra a través de él. Sin embargo, cuando el alma no tiene paz, el temor fortalece la coraza que se encuentra alrededor del corazón y estimula a la carne para encontrar una solución para salvar la vida del alma, que se encuentra amenazada. Jesús habló acerca de esto como la búsqueda de un hombre para salvar su propia alma en lugar de relacionarse con Dios y confiar en Él como la fuente. Cuando el temor a la muerte empieza a operar en el alma (mente, voluntad y emociones), la carne empieza a operar, tratando de encontrar una manera de “salvar” la vida del alma.

“Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá, y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará. Porque qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O que recompensa dará el hombre por su alma?” Marcos 8:35-37

En este pasaje Jesús no está hablando sobre la vida eterna, la vida del espíritu. Él está hablando acerca de la vida del alma (mente, voluntad y emociones). Sabemos esto debido a que la palabra griega utilizada aquí es traducida “VIDA”.

Esta palabra, es la palabra griega “PSUCHE” de la cual nosotros derivamos la palabra psiquis o alma. Si Jesús hubiera estado hablando sobre la vida eterna o la vida de Dios en el espíritu, la palabra griega “ZOE” hubiera sido utilizada. (Para una explicación más detallada vea mi libro “Engañado, ¿quién, yo?)

En este pasaje, la palabra griega “psuche” es utilizada cuatro veces. Dos veces en el versículo 35 es traducida como “vida’, una vez en el versículo 36 y una vez en el versículo 37 es traducida como “alma”. Jesús está hablando, por lo tanto, de un hombre operando en la carne e intentando salvar la vida de su propia alma a través de eliminar el poder operativo del temor a la muerte en su alma. El alma buscará salvar su propia vida cuando se encuentre atormentada por el temor a la muerte.

EL TEMOR DE PERDER LA VIDA EMOCIONAL

El Señor me mostró por primera vez, cómo opera el temor, hace algunos años cuando conducía hacia mi casa una noche. Iba con un retraso de aproximadamente dos horas y me sentía muy culpable. Sin pensarlo, mi mente estaba maquinando una mentira para decirle a mi esposa, Jan, del por qué llegaba tarde. Temía que si solamente le decía la verdad sobre que simplemente había escogido continuar hablando con otras personas en lugar de honrar mi compromiso con ella, se sentiría herida y enojada conmigo.

El temor a su enojo era en sí una forma de temor a la muerte. Era un temor de perder la vida emocional interna.

Recuerda que la Biblia nos dice que el temor a la muerte es lo que nos mantiene esclavizados al diablo durante toda nuestra vida. ¿Cómo funciona esto? El temor a la muerte hace que nosotros endurezcamos nuestros corazones y busquemos la forma de salvar nuestra propia vida en vez de confiar en el Señor y recibir Su vida.

En este caso, debido a que temía perder mi vida emocional, mi carne había preparado un plan para salvar mi propia alma, mintiéndole a Jan. El resultado a largo plazo de mentir no hubiera beneficiado mi vida ni mi matrimonio. Aquella

noche, mientras conducía hacia mi casa, el Espíritu Santo empezó a darme convicción. Vi exactamente cómo el temor a la muerte estaba obrando para esclavizarme al diablo. El temor atormentando mi alma, la había empujado fuera de la paz de Dios, y ahora mi carne había venido con un plan para salvar mi propia vida. Al hacerlo de esta forma, hubiera sembrado más semillas de desconfianza en mi matrimonio, lo cual hubiera sido extremadamente destructivo, a largo plazo.

Afortunadamente, en este incidente, mientras el Señor me daba convicción, obtuve la victoria sobre el temor y me dispuse a perder la vida de mi alma y dejar que el Señor fuese mi fuente de paz. En el camino a casa, me arrepentí delante del Señor de ese plan de mentir, del temor y de la incredulidad oculta que sentía frente a Dios. Cuando finalmente llegué a casa, le conté a Jan la verdad y le pedí que me perdonara por no hacerla una prioridad en mi vida y no honrar mi compromiso con ella. En vez de enojarse, me perdonó y nuestra relación se fortaleció en vez de dañarse.

LA MALDICIÓN DE LA IDENTIDAD DA COMO RESULTADO LA IDOLATRÍA

En el primer capítulo de este libro, hablamos acerca de dos preguntas clave, las cuales cada uno de nosotros debe responder cada día: “¿Quién soy?” y “¿A dónde voy?” Estas son las preguntas que determinan la identidad y el destino en la vida. Como dijimos, Dios quiso darnos la respuesta a estas preguntas claves. Cuando en la edad adulta, continuamos permitiéndole a Satanás responder estas preguntas para nosotros a través de otros, en realidad estamos entrando en idolatría. En cualquier momento que nosotros le otorgamos a alguien la autoridad, en vez de dársela a Jesucristo, de decirnos quien somos, hemos hecho a esa persona el dios de nuestra vida. Le hemos otorgado a esa persona una posición que sólo le pertenece a Dios mismo.

Si un mensaje de identidad y/o de destino me es transmitido por otra persona y simplemente lo recibo como verdad sin comprobarlo con el Espíritu Santo, entonces acabo de hacer a esa persona un dios en mi vida. He entrado en idolatría. Ninguno más me ama lo suficiente para otorgarle la autoridad, sobre

una base incondicional, de decirme quién soy. Nadie, aparte de Jesucristo, ha dado su vida por mí. Unicamente Jesús está capacitado para determinar mi identidad y destino.

Cuando te llega un mensaje referente a maldición, y no lo compruebas con el Señor sino simplemente lo recibes como verdad, esto estimulará automáticamente cualquier temor y vergüenza que opere en ti. Entonces el temor quitara la paz del alma, y la carne empezará a elaborar un plan para salvar la vida del alma y devolverle la paz. De esa forma, estás esclavizándote al diablo. Todo lo que él necesita hacer para tomar el control de tus pensamientos, emociones y acciones es encontrar un instrumento para enviarte inadvertidamente un mensaje semejante maldiciendo tu identidad. Hasta que aprendas a ir al Señor y verificar los mensajes de identidad que están viniendo a ti, constantemente te encontrarás en idolatría. De esta forma, estás permitiéndole a otros determinar tu identidad y destino y estás luchando en la carne para salvar tu propia alma de las implicaciones de dichos mensajes.

EL PISACOLAS TE ENVÍA UN MENSAJE

Un día mientras iba conduciendo mi vehículo, el Señor hizo real en mí este principio. Yo conducía en una carretera de dos carriles en las afueras de Denver. Mientras daba un vistazo en mi retrovisor, vi a un automóvil acercándose por detrás a una velocidad de más del doble de la que yo conducía. Cuando ese auto se acercó más, el conductor empezó a hacer señales con las luces. Mientras él hacía eso, yo sentía que algo crecía en mi interior. Una vocecita me dijo: “Baja la velocidad. Crúzate en su camino. Obstaculiza su paso. ¿Quién se cree que es, alumbrándome con las luces? Él no es el dueño de esta carretera”. Bajé un poco la velocidad y dirigí el auto hacia el centro de la carretera, impidiéndole al otro conductor rebasarme.

Esta acción obligó al otro auto a bajar la velocidad y esperar una oportunidad para rebasarme. El conductor colocó su vehículo justamente detrás del mío, como si fuera a empujarme. Me llené de ira y odio hacia ese hombre al cual no conocía ni me lo había encontrado nunca. En ese momento empecé a dialogar con el Señor. Le pregunté cómo era posible que una cosa tan simple como ese

conductor queriendo rebasarme me había enojado tanto. El Espíritu Santo me respondió de una manera muy extraña. Él dijo: “Estás tan lleno de ira y odio debido a que no me has hecho LA PREGUNTA”. Entonces inquirí: “¿Cuál es LA PREGUNTA?” El Señor replicó, “La pregunta es ‘¿QUIEN SOY?’” Entonces me explicó algo como esto:

“Cuando el otro conductor subió las luces y se acercó a tu parachoques, te transmitió el mensaje de que él es importante y tú no tienes ningún valor. Te envió un mensaje que decía, ‘Yo soy alguien. Tengo lugares a donde ir, personas a las que tengo que ver, cosas que tengo que hacer. Tú estás en mi camino. Ahora, ¡muévete don nadie!”’

“Cuando ese mensaje golpeó tu corazón, maldijo tu identidad y removió la vergüenza, la falta de valor y el temor que todavía se encuentran latentes allí”. Yo argumenté: “Pero, Señor, no me siento sin valor dentro de mí”’. Él respondió, “Si eso fuera verdad, entonces el mensaje no hubiera encontrado un lugar de aceptación en tu corazón, y no estarías luchando por refutar ese mensaje ahora mismo”.

“En realidad, ese mensaje te hirió debido a que permitiste que tu corazón estuviera de acuerdo con él. El dolor de este mensaje removió dentro de ti el temor de no tener valor, lo cual empezó a atormentar tu alma. Así que tu carne empezó a maquinar un plan para hacerte sentir mejor y restaurar la paz de tu alma. Tu carne dijo: ‘Obstaculízalo. Crúzate en su camino. Si cree que le pertenece esta carretera, muéstrale que no es cierto. Puesto que se ha exaltado sobre ti, ahora exáltate sobre él. Muéstrale que no puede controlarte. Contrólalo a él’. Tu carne dijo que si hacías esto, te sentirías mejor. Suavizaría el dolor que llevabas dentro:”

El Señor prosiguió, “Nunca me has hecho la pregunta, ‘¿Quién soy?’ Este es el verdadero asunto que se encuentra sobre la picota. El hombre dentro del vehículo de atrás de ti te envío un mensaje y simplemente lo recibiste. Ni siquiera te has molestado en comprobarlo conmigo. Ahora tu alma se encuentra atormentada por dicho mensaje, y tu carne está peleando fuertemente para salvar la vida de tu alma. Al recibir dicho mensaje, entraste en idolatría y declaraste que el hombre detrás tuyo era un dios. Le otorgaste autoridad para decir quién eres tú.”

El Señor dijo entonces: “Por favor hazme la pregunta.” Así lo hice. “¿Señor,

quién soy ante tus ojos?" Mientras hacía esta pregunta, una cosa increíble empezó a suceder. El Dios Todopoderoso empezó a bendecir mi identidad. Mi Padre celestial dijo: "Hijo, yo te amo. Eres precioso para Mí. Tu vales la vida de Jesús para Mí. Estoy tan orgulloso de llamarte hijo Mío. Déjame envolverte en Mis brazos y amarte. Estás seguro en Mí. Nadie puede remover Mi amor por ti o el destino que he planeado para ti".

Mientras el Padre hablaba estas cosas, empecé a sentirme más amado de lo que me había sentido antes en mi vida. Me sentí totalmente seguro, amado y a salvo. Las lágrimas empezaron a rodar por mi rostro y pude sentir la presencia del Señor sobre mí. Todo el sentimiento de enojo y odio hacia el otro conductor se derritió completamente en el amor del Padre. La ira y el odio estaban enraizados en el temor. En aquel momento, comprendí como nunca antes, a lo que la Biblia se refiere cuando dice, "el perfecto amor hecha fuera el temor".

El Señor volvió a hablar: "Ahora que me has hecho LA PREGUNTA, por favor perdona al otro conductor". Fue muy fácil para mí perdonar al hombre. Mi corazón se encontraba completamente libre de ira o malos sentimientos en su contra. Todo se había desvanecido en el amor del Señor. Rápidamente perdoné al otro conductor y me salí fuera de su camino para permitirle pasar.

EN IDOLATRÍA, EL PERDÓN ES IMPOSIBLE

La experiencia del Pisacolas me enseñó algo muy importante. ES IMPOSIBLE PERDONAR A OTRA PERSONA HASTA QUE LE HAYAS HECHO A DIOS LA PREGUNTA DE IDENTIDAD Y RECIBIDO DE SU AMOR. La razón de esto es que tu identidad siempre está siendo afectada cuando el perdón se encuentra bajo la mira. Es imposible perdonar a alguien con quien todavía estás en idolatría. La falta de perdón siempre es idolatría, debido a que continúa autorizando a otra persona a decirte quién eres y a enviarte heridas y dolor debido a su mensaje.

Si alguna vez has tratado de perdonar a alguien que te ha herido profundamente sin derogar antes la autoridad que le has dado de determinar tu identidad, sabes que es imposible que pueda crearse un verdadero perdón en tu corazón. Debes ir

a Dios y hacerle a Él primero LA PREGUNTA. Muchos han tratado de perdonar "por fe", lo cual es únicamente una decisión de la voluntad. Pero esto nunca liberta el corazón.

Por el hecho de ir a Dios y pedirle que responda a estas preguntas claves, estás derogando la autoridad que sin sabiduría le has dado a otros para determinar cuál es tu identidad y destino. También vas a ponerte en una posición de recibir el amor de Dios, que automáticamente echará fuera el temor. Es el temor el que ata el corazón y bloquea una verdadera apertura y perdón.

Después de salirme de la carretera y permitirle al otro conductor rebasarme, el Señor me habló nuevamente. Y dijo: "Estás perdiendo muchas oportunidades de intercesión, debido a que continuamente estás permitiendo a otros decirte quién eres. Después tu carne está ocupada combatiendo el temor y la vergüenza que opera dentro de ti, por lo que no puedes escuchar a mi Espíritu que te está llamando a orar por otros". Él continuó: "Supón que te dijera que el hombre que se encontraba en el auto detrás del tuyo es alguien a quien yo amo mucho. Él está muy asustado, debido a que su esposa se encuentra en el asiento trasero del vehículo dando a luz a su bebé. Existen severas complicaciones con el parto y este hombre está tratando de llegar rápidamente al hospital. Él teme por la vida de su esposa y de su nuevo bebé. El diablo está tratando de matar a la esposa y al niño y yo estoy tratando de llevarlos al hospital. ¡Tú te has cruzado en Mi camino!"

"He estado buscando a alguien para que interceda y libere Mi poder en esta situación. Ahora que tengo tu atención, podrías por favor mover tu auto a un lado de la carretera y orar por ese hombre y su familia."

En cuanto comprendí la situación, mi espíritu se dolió intensamente por la forma en que actué. Me di cuenta qué tan poderosa fuerza es el temor y qué rápido puede motivarlo a uno hacia la idolatría sin darse cuenta de ello. En cualquier área que tu identidad haya sido maldecida en el pasado, el temor puede motivarte potencialmente hacia la idolatría. Y entonces estarás buscando algo o alguien, que no sea Jesucristo, como la fuente de tu vida.

"No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir; sino que dará

también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar. Por tanto, amados míos, huid de LA lDOLATRÍA”.

1 Corintios 10: 13-14

Y al final encontramos con que hay un solo pecado, la IDOLATRÍA. Cada tentación está enraizada en la idolatría. La forma de escapar de toda tentación es correr hacia el Señor, hacerle a Él las preguntas clave, establecer a Jesús como tu fuente y morir a los planes de tu propia carne para salvar la vida de tu alma. Muchos cristianos han sido sumamente decepcionados esperando que Dios los saque de sus circunstancias, pensando que ésta sería la forma de escapar de la que se habla en esta escritura. Muchos se han quedado detenidos en el versículo 13 y nunca lo han leído correlativamente con el versículo 14. Huir de la idolatría y correr hacia Dios es la forma de escape que abre la puerta para que Dios se mueva en tus circunstancias.

PREGUNTA POR LAS SENDAS ANTIGUAS

Habiendo logrado el entendimiento de algunas de las tácticas de Satanás para la destrucción de nuestra sociedad y de las vidas individuales, creo que es tiempo para que nosotros nos restablezcamos y caminemos en las sendas antiguas de Dios. No hay necesidad de que continuemos intentando hacer un camino a través de la jungla con un machete, cuando Dios ha establecido una super carretera por la cual podemos viajar y llegar de una manera más efectiva a nuestro destino. Es tiempo de que implementemos de nuevo las medidas protectoras que Dios estableció originalmente en nuestra cultura para asegurar que recibamos Su mensaje de identidad y destino en vez de recibir el de Satanás. Que esta sea la generación en la cual sea cambiado el ciclo destructivo actual. Es mi oración que nuestros niños no tengan que sufrir parte de la devastación y el dolor que muchos de nuestra generación han tenido que sufrir y si el Señor no vuelve en nuestra generación, que nuestros nietos no tengan que sufrir lo que nuestros hijos han sufrido.

“Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cual sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma “. Jeremías 6:16

Pongámonos de acuerdo en oración por la restauración de las sendas antiguas en nuestra familia y nuestra nación en esta generación:

Padre celestial, te confesamos que no hemos caminado en Tus sendas antiguas. Le hemos permitido al enemigo destruir los muros de protección que nos diste. No queremos ser como los israelitas que dijeron: “No caminaremos por ellas”. Señor, te estamos pidiendo que nos des una revelación mayor sobre Tus sendas antiguas y te decimos que caminaremos en ellas conforme nos las vayas mostrando. Padre, perdónanos por no haberlo previsto antes y pedirte que nos dieras las sendas antiguas. Señor; restablece Tus medidas protectoras dentro de nuestra sociedad y sana nuestra tierra. Te pido que me impartas Tu mensaje de identidad y destino y me ayudes a impartirlo a mi familia. Señor, sana y restaura a los miembros de mi familia y a otros a quienes he herido inadvertida o intencionadamente a través de maldecirles su identidad. Señor Jesucristo, gracias por el poder sanador de Tu sangre y es en Tu nombre poderoso que oro estas cosas. Amén.

Tú no quieres perderte el:

Seminario Sendas Antiguas de

Fundamentos para la Familia

¿Qué es?

Un período intensivo de enseñanza de la Palabra de Dios, seguido por tiempos de compartir, oración y ministración en grupos pequeños. Conforme los temas básicos son presentados, los grupos pequeños dan la oportunidad para ministrar en esa área específica de la vida del individuo, su matrimonio o su familia.

Los tópicos incluyen:

Comunicación

•Reconociendo los Diferentes Niveles de Comunicación

•Resolviendo Conflictos

Propósito y Plan

•Repaso sobre los Planes y Propósitos del Señor para el individuo y la familia

Identidad y Destino

•7 Etapas Críticas de Bendición

Patrones de Vida

•8 Patrones de la Vida Adulta

•Impacto de la Falta de Bendición o Maldición de la Identidad

Maldiciones y Bendición

•Desatando la Bendición de Dios

•Pasos Prácticos para ser libres de la Maldición

•Ministración Personal

Si usted está interesado en participar en alguno de nuestros seminarios o adquirir material en libros o audiocassettes, comuníquese con:

Family Foundations Publishing

P.O. Box 320

Littleton, CO 80160

Tel. (303) 797-1139

© 1992- 1998 by Craig Hill

Fundamentos para la Familia

Apartado, 133

28850 Torrejón de Ardoz (Madrid)

Tel. 916 778 020

web: ffi-es.org